



INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

Participación ciudadana y patrimonialización, El caso del sitio industrial Bellavista Oveja, Tomé 2013-2018.

Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Desarrollo Urbano y
Título profesional de Planificador Urbano

FONDECYT REGULAR 1171100 "Patrimonio en la conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial"

Nombre estudiante: Belén Oyarce A.
Profesor guía: Christian Matus
Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales
Pontificia Universidad Católica de Chile



INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

Participación ciudadana y patrimonialización, El caso del sitio industrial Bellavista Oveja Tomé 2013-2018.



Fuente: Facebook Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, 2018.

Belén Oyarce
Profesor Guía: Christian Matus

Junio 2019

Santiago de Chile

Agradecimientos

Agradezco en primer lugar a mi madre Nélica Abarzúa y padrinos Nancy Abarzúa y Roberto Seguel por su apoyo incondicional, paciencia y amor a lo largo de todo el desarrollo de la carrera de Planificación Urbana y Magíster en Desarrollo Urbano.

Quisiera agradecer también a mi profesor guía, Christian Matus, por alentarme y apoyarme constantemente durante todos los periodos fundamentales, e impulsando la capacidad de análisis y comprensión de los temas abordados y propios del caso de estudio.

Agradezco también al Fondecyt regular "Patrimonio en la conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial", constituido por Leonel Pérez y equipo en Concepción, por la confianza, disposición y ayuda brindada durante todo el proceso de investigación.

Por último, quiero agradecer profundamente a cada una de las personas que pude entrevistar, por la disposición y buena voluntad al recibirme con los brazos abiertos en cada instancia de conversación. Este agradecimiento va relacionado también con los participantes de la Mesa Ciudadana y Corporación que me apoyaron en todo momento y fundamentalmente con el contacto de otros actores y la realización del taller participativo realizado en el marco de esta investigación.

En memoria de Diamantina Quezada.

Resumen

El reconocimiento del carácter inmaterial del patrimonio cultural ha permitido que el patrimonio industrial se comprenda desde una vertiente social colectiva, asociada a modos de vida que nacieron dentro de enclaves industriales durante la reconocida industrialización. En la actualidad, algunos de estos espacios se han transformado en áreas de ruinas y obsolescencia, convirtiéndose en territorios propicios para el capital inmobiliario y la renovación urbana.

Así, han aparecido movimientos sociales en defensa del patrimonio industrial, mediante procesos de patrimonialización participativos en algunas ciudades chilenas de la Región del Bio-Bio, lo cual resulta relevante desde la planificación urbana por la importancia de estos complejos en la economía, configuración urbana e identidad de las ciudades y sociedad.

El presente documento toma como caso de estudio la Fábrica Bellavista Oveja Tomé, y tiene como finalidad investigar los procesos de patrimonialización, desde las significaciones y discursos de las organizaciones patrimoniales tomecinas, y su influencia en la configuración de un proceso de patrimonialización industrial participativo.

ÍNDICE

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	4
1.2 HIPÓTESIS	4
1.3 OBJETIVOS	5
1.3.1 OBJETIVO GENERAL	5
1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	5
2. MARCO TEÓRICO.....	6
2.1 PATRIMONIO INDUSTRIAL Y PATRIMONIALIZACIÓN	6
2.2 PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA	10
2.3 PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN.....	15
3. METODOLOGÍA.....	17
3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO, ETAPAS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN	17
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS	20
4.1 PROCESO DE PATRIMONIALIZACIÓN INDUSTRIAL TEXTIL.....	21
4.2 CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICACIONES Y SENTIDOS EN RELACIÓN AL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE LA FÁBRICA BELLAVISTA.....	34
4.3 ESTRATEGÍAS Y TÁCTICAS PARTICIPATIVAS EN EL PROCESO DE VALORACIÓN PATRIMONIAL INDUSTRIAL	41
4.4 PROPUESTAS CIUDADANAS PARA LA GESTIÓN PATRIMONIAL DE LA FÁBRICA BELLAVISTA OVEJA TOMÉ.....	48
5. CONCLUSIONES.....	56
6. BIBLIOGRAFÍA.....	63
7. ANEXOS.....	69

ÍNDICE TABLAS

Tabla 1: Ciudadanos y actores en procesos participativos	13
Tabla 2: Personas entrevistadas de acuerdo con su participación como actor dentro del proceso de patrimonialización industrial de Fábrica Bellavista Oveja-Tomé.....	18
Tabla 3: Mecanismos participativos durante etapas de identificación-valoración y protección-conservación.....	46
Tabla 4: Mecanismos participativos durante etapa de gestión y uso del bien patrimonial.....	47
Tabla 5: Resumen mecanismos participativos según etapas de patrimonialización.	60

ÍNDICE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: Escala de participación Arnstein.....	14
Ilustración 2: Línea de tiempo proceso patrimonial fábrica Bellavista Oveja-Tomé.....	34
Ilustración 3: Etapas proceso patrimonialización industrial participativa.....	58

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El reconocimiento de la dimensión del patrimonio inmaterial ha permitido reconcebir el abordaje del Patrimonio Industrial inicialmente centrado en una visión material desde los conjuntos de manifestaciones materiales de la sociedad industrial, los cuales sobresalen por valores visibles como los arquitectónicos o artísticos (Cerdá, 2012).

De esta forma hoy las organizaciones internacionales como el Comité Internacional para la conservación del Patrimonio Industrial (2003) y Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (2011), definen el patrimonio industrial como restos de la cultura industrial propia del proceso de industrialización global, siendo considerados los edificios e infraestructura, así como los espacios donde se desarrollaron actividades sociales relacionadas con los enclaves industriales, evidenciando el carácter inmaterial de este patrimonio en valores sociales a partir de formas de vida obrera, con un sentimiento de identidad contenido en el registro de recuerdos y costumbres de los trabajadores. De esta manera, el patrimonio industrial evidencia sus implicancias en modos de vida asociados a lo productivo, los cuales van más allá del inmueble material industrial y sus piezas asociadas (Ibarra & Bonomo, 2012).

Por otro lado, el patrimonio industrial que por algunos era entendido como vestigio (o ruina) de una época en términos territoriales y urbanos (Casanelles, 2007) permite resignificar la comprensión de sitios y zonas que se encontraban en abandono y obsolescencia física por el proceso de desindustrialización, que se transforman en territorios propicios para la llegada de capital inmobiliario y renovación urbana por su localización y conectividad (Valencia, 2017).

En Chile, la lógica amenazadora de la globalización se manifiesta mediante las presiones inmobiliarias y la liberalización del mercado del suelo, lo que provoca la aparición en la primera década del dos mil de un movimiento social de carácter patrimonial y cultural que tiene como principales objetivos defender territorios y revalorizar los estilos de vida de la vida, considerados desde el patrimonio (Colin, 2017). De esta manera, se genera un arraigo y pertenencia asociado al poder de la identidad, que funcionan como recursos para el desarrollo de comunidades (Castells, 2003) y de los espacios físicos a los cuales se apela. Así, el patrimonio se convierte en un mecanismo o herramienta de protección frente a tales cambios de la realidad, utilizado por la sociedad civil mediante la constitución de movimientos sociales que buscan rescatar y utilizar el recurso de la cultura (Yúdice, 2002).

Estos movimientos sociales patrimoniales que usan el patrimonio como herramienta de defensa, se han focalizado en el rescate de los barrios del casco histórico de Santiago como lo han sido el caso del Barrio Yungay o Matta Sur. En ambos casos se ha evidenciado al patrimonio como una herramienta política de estos grupos que encuentran en ella un recurso para resistir a una dominación, en este caso económica (Conget, 2016) y, por otro, como herramienta social, siendo un apoyo para las reivindicaciones de estos grupos sociales que se reconocen en valores afectivos y emocionales comunes (Colin, 2017).

Así como se han conformado movimientos patrimoniales para la defensa de barrios, en el período reciente también han aparecido movimientos sociales en defensa por el patrimonio industrial, que en el caso chileno se manifiesta en un incremento de la sensibilidad social nacional sobre bienes patrimoniales en este ámbito, constatándose activaciones ciudadanas del patrimonio ferroviario en Santiago y Valparaíso (Lorca, 2017). A estos casos se suman los procesos de patrimonialización planteados en ciudades de la región del Bio-Bio asociadas a procesos de desarrollo industrial costero (Matus & Pérez, 2017).

Considerando los postulados anteriores, desde la planificación urbana resulta relevante indagar en los movimientos patrimoniales actuales asociados al rescate del patrimonio industrial textil, considerando la relevancia de estos complejos en la economía y configuración urbana de las ciudades. Tal como Benito del Pozo afirma, el patrimonio industrial hoy es comprendido como parte de la historia y cultura de los territorios, dándole un protagonismo en la identidad de los lugares, generando formas de vida y trabajo que han dejado su marca en el paisaje y memoria colectiva (2002). Así, la Fábrica Bellavista Oveja Tomé se instala como un caso de estudio particular para indagar no sólo en su carácter patrimonial industrial, sino también en la creación de movimientos en la sociedad civil centrados en una puesta en valor inmaterial, que rescata significaciones y construcciones sociales específicas sobre los enclaves industriales y sus edificios o infraestructura.

Bellavista Oveja nace en 1865 en el sector de Bellavista en Tomé, donde la producción industrial fue uno de los más álgidos en la provincia de Concepción y región del Bio-Bio (Pagola & Pérez, 2018). Fue reconocida a nivel nacional por la calidad de sus paños, así como también por dar vida al barrio industrial Bellavista. Producto de los vaivenes del proceso de desindustrialización a nivel nacional y regional, el sitio debió cerrar sus puertas en 2007, reabriendo nuevamente en el año 2010 en una menor escala de producción.

El proceso de reconocimiento del patrimonio industrial de la fábrica Bellavista Oveja comienza el año 2013 con la solicitud de permisos de subdivisión predial y peticiones de cambios de usos de suelo relacionados a proyectos inmobiliarios del expropietario Banco de Chile al municipio de Tomé. Ello provocó un movimiento social patrimonial amplio que se activa en base a tres diferentes tipos de organización ciudadana: primero el Consejo Comunal por el Patrimonio de Tomé, encargada de apoyar y presentar la solicitud de declaratoria legal del inmueble, posteriormente la Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, movimiento ciudadano de mayor escala, que reunió el apoyo de diversas comunidades tomecinas y organizaciones sociales, y actualmente la Corporación La Fábrica, encargada de establecer una imagen objetivo para la gestión y futuro de la fábrica.

Si bien existen investigaciones previas sobre este caso de estudio, estas se han centrado en la valorización del patrimonio local, considerando como gatilladores los cambios urbanos post terremoto del año 2010, renovación urbana del sector costero de la comuna y pérdida de inmuebles de gran relevancia para la comuna, esto hasta antes de posicionar de manera legal, la fábrica como patrimonio nacional (Ortega, 2016). Otras investigaciones se han focalizado en el paisaje cultural industrial de Tomé a través desde un contexto histórico de crecimiento urbano y textil Bellavista desde 1865 a 2018 (Zúñiga, 2018). Teniendo ello en consideración, esta investigación se centrará en los significados y sentidos que las ciudadanías tomecinas y actores institucionales y políticos han construido entorno al patrimonio industrial de la Fábrica Bellavista Oveja, y como aquellos, han influenciado en la generación de un proceso de patrimonialización industrial participativa de la mano de tres organizaciones patrimoniales tomecinas, Consejo Comunal por el Patrimonio, Mesa Ciudadana por el Patrimonio y Corporación La Fábrica, en el período 2013-2018.

1.1 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo las significaciones y sentidos, que las ciudadanías tomecinas construyen en relación con el patrimonio industrial textil, permiten explicar el desarrollo de una patrimonialización participativa en relación con la fábrica Bellavista Oveja Tomé?

1.2 HIPÓTESIS

Los sentidos y significados que la ciudadanía tomecina construye en relación con la fábrica como patrimonio industrial, responden al rescate simbólico de los valores inmateriales que los tomecinos y habitantes Bellavista construyen entorno a la cultura textil.

La falta de gestión institucional por parte de la Municipalidad de Tomé posterior a 2014, y la consideración de la fábrica como símbolo de identidad comunal, generó en los ciudadanos tomecinos un empoderamiento y conversión como en sujetos patrimoniales activos del espacio reconocido como propio (Carrión, 2010), llevando a cabo un movimiento patrimonial generacional, de herederos del bienestar industrial y territorial de la comuna.

1.3 OBJETIVOS

1.3.1 OBJETIVO GENERAL:

Analizar y comprender como las significaciones y sentidos que las ciudadanías tomecinas construyen en relación con el patrimonio industrial textil, determinan que se desarrolle un proceso de patrimonialización participativa de la fábrica Bellavista Oveja Tomé.

1.3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Reconstituir el proceso de patrimonialización ciudadana desarrollado por las ciudadanías tomecinas en relación a la Fábrica Bellavista Oveja- Tomé.

Determinar las significaciones y sentidos que las ciudadanías tomecinas construyen con relación al patrimonio industrial textil y fábrica Bellavista Oveja Tomé para poner en valor la Fábrica Bellavista Oveja.

Identificar y describir las diferentes estrategias y tácticas utilizadas por la ciudadanía tomecina para la defensa y puesta en valor de la Fábrica Bellavista Oveja.

Identificar y describir las diferentes propuestas para la gestión patrimonial de la Fábrica Bellavista Oveja generadas por las ciudadanías tomecinas.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 PATRIMONIO INDUSTRIAL Y PATRIMONIALIZACIÓN

El patrimonio cultural es un concepto de largo aliento cuyos enfoques se van modificando junto con el desarrollo de la modernidad (Harvey, 2001). De acuerdo con la Carta de Atenas de 1931, primero fue relacionado con monumentos históricos y la conservación de estos por sus valores artísticos, históricos o científicos en pro de los Estados o naciones. Posteriormente, en la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural de la UNESCO en París el año 1972, el patrimonio cultural es comprendido como aquellos monumentos de carácter arquitectónico y arqueológico, conjuntos como construcciones integradas en un paisaje y lugares definidos como obras del hombre, naturaleza o arqueológicos, todos ellos con un valor excepcional desde la historia, el arte y la ciencia.

García Canclini (1999), describirá este proceso de transformación planteando que el patrimonio que en sus principios se asociaba a la tradición de monumentalidad e historia, pasa desde mediados del siglo XX a cambiar su significación al relacionarse con temáticas como el desarrollo urbano, turismo e incluso mercantilización. Es en esta complejización del patrimonio que surge su carácter inmaterial, refiriendo ahora según Choay (1993), a un recuerdo vivo que se materializa en lo construido, siendo reconocido y utilizado por una comunidad para recordarse y preservarse en el futuro. De esta manera, en el año 2003 con la Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO, se consolida un enfoque que considera como patrimonio además de objetos y espacios culturales, a usos, representaciones y expresiones que las comunidades reconocen como parte de su patrimonio cultural, transmitiéndose de generación en generación.

De acuerdo con UNESCO, principal ente preocupado por las temáticas patrimoniales a nivel internacional, a través de la Convención de París en 1972, define el patrimonio cultural como los monumentos, conjuntos y lugares, refiriendo exclusivamente a sus características arquitectónicas e históricas. Tal como afirma Choay, estos objetos monumentales fueron asociados con su pertenencia al pasado, sin embargo, desde los años setenta (año en que sucede la Convención de 1972 UNESCO) se han incorporado otras formas populares como edificios públicos y privados, apareciendo la idea de conjuntos construidos (1993).

Actualmente el patrimonio cultural es un producto y proceso que le provee a las comunidades recursos que se heredan del pasado, los cuales se crean en el presente y transmiten a las generaciones futuras para su beneficio (UNESCO, 2014), es decir, una forma de “resignificado”. Con ello, el patrimonio cultural no puede ser entendido de forma separada entre lo material e inmaterial, ya que ambos se encuentran vinculados como parte de lo heredado o reconocido por alguien.

Siguiendo el enfoque de patrimonio inmaterial de la UNESCO, Rebollo (2017) planteará que el patrimonio como tal, surge cuando una comunidad cultural moldea y construye lazos de asociatividad y pertenencia, otorgándole significación a los bienes tangibles e intangibles. Es así como el patrimonio se constituye como una de las significaciones del espacio urbano, es decir, evidencia lo social del espacio urbano (Ávila, 2015).

Por su parte y relacionado con el tratamiento del concepto de patrimonio cultural, el patrimonio industrial también tiene concepciones clásicas relacionadas con instituciones internacionales. El TICCIH¹, organización encargada del patrimonio industrial y asesora del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios², define en la Carta de Nizhny Tagil³ del 2003 al patrimonio industrial como restos de la cultura industrial constituidos por valores históricos, tecnológicos, sociales, arquitectónicos y científicos, es decir, todo aquello relacionado con edificios, máquinas, infraestructura, como sitios donde se generan actividades sociales relacionadas a la industria, todo aquello comprendido como viviendas, culto religioso o educación. Además, reconoce como valores de este patrimonio, el que los sitios industriales evidencian actividades con consecuencias históricas y valores sociales por registrar la vida de trabajadores/as proporcionando un alto sentimiento de identidad, por cuanto como paisaje cultural industrial, contienen recuerdos y costumbres de las personas.

Junto a los preceptos anteriores, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) define en “Los Principios de Dublín”⁴ del año 2011, el patrimonio industrial como sitios, estructuras, complejos, paisajes y objetos (máquinas) que evidencian procesos de producción

¹ Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial, creado en 1978 producto de la Conferencia Internacional sobre Conservación de Monumentos Industriales en Suecia.

² ICOMOS, Institución dependiente de la UNESCO, creada en el marco de la elaboración de la Carta Internacional sobre Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios Artísticos en Varsovia 1965.

³ Carta de Nizhny Tagil, sobre el patrimonio Industrial. Documento generado en la Asamblea Nacional del TICCIH en julio del 2003, Moscú.

⁴ Principios Conjuntos de ICOMOS-TICCIH para la Conservación de Sitios, Estructuras, Áreas y Paisajes del Patrimonio Industrial, también denominada como “Los Principios de Dublín”. Documento generado y aprobado en Asamblea General de ICOMOS el 28 de noviembre del 2011.

industrial, relevando la conexión de estos complejos o sitios industriales con el entorno cultural y natural, siendo activos fijos y variables, con dimensiones inmateriales como conocimiento técnico, organización de trabajo y trabajadores obreros, rescatando que poseen un legado social y cultural en la medida que proveyeron formas de vida a las comunidades, provocando cambios en la organización de las sociedades a nivel mundial.

Junto a estas definiciones clásicas y autorizadas, desde el ámbito urbano y territorial, el patrimonio industrial puede ser entendido como la memoria histórica que se manifiesta de maneras diferentes acorde a la época, desarrollo, tipos de actividad y áreas geo culturales sobre las cuales se inscribe, relacionándose además con las apropiaciones culturales de la sociedad con el pasado, es decir, los testimonios materiales e inmateriales de las memorias del trabajo y la actividad (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Español, 2015).

Por su parte, Casanelles (2007) plantea que el Patrimonio Industrial está caracterizado por una singularidad de acuerdo con su entorno natural y social, y no por su finalidad y características de construcción. Asimismo, Álvarez (2008) plantea que este tipo de bienes está dentro de un paisaje específico, por lo que no deben ser entendidos como elementos aislados, sino dentro de un contexto territorial, ya que son consecuencia del uso que la sociedad hace del medio natural.

Se puede plantear entonces que “el valor del patrimonio industrial no reside tanto en sus valores económicos, técnicos, sociales o estéticos, sino en que es historia y espacio, historia y sociedad, historia y técnica; en definitiva, es espacio social más territorio” (Álvarez, 2008, p.6). En línea con lo anterior, el patrimonio industrial da cuenta de relaciones singulares, como las experiencias laborales y cotidianas que configuran el paisaje, demostrando el carácter inmaterial y colectivo del patrimonio (Ibarra, 2015).

Para efectos de la presente investigación y teniendo en cuenta las distintas vertientes y especificaciones que ha ido tomando el patrimonio industrial desde lo teórico, este será entendido como las significaciones que se construyen sobre el espacio urbano, donde los bienes industriales son entendidos más allá de su funcionalidad, poniendo enfoque en las relaciones sociales singulares que se dieron/dan en el territorio, demostrando el carácter inmaterial y colectivo de este tipo de patrimonio en particular.

Por otra parte, y teniendo en cuenta la relevancia de la comunidad en el reconocimiento del patrimonio industrial por formar parte de sus experiencias e identidades, Ávila (2015) afirma

que aquello no es suficiente, pues la práctica que se asocia a la representación del patrimonio cultural no es sólo el reconocimiento, sino también la patrimonialización del espacio urbano. Esto quiere decir, podríamos suponer, que una declaratoria de Monumento Histórico y la catalogación de la fábrica Bellavista Tomé como patrimonio industrial no es la única estrategia u objetivo final, ya que se hace necesario también pensar en otras formas de influir en el espacio urbano.

La Patrimonialización de acuerdo con Prats (2005) obedece a dos construcciones sociales. Por una parte, el patrimonio como una representación que une y diferencia las culturas, y una segunda que refiere a la activación de este, donde la interpretación y el discurso se vuelve fundamental para su gestión. La representación consiste en la creación de un discurso o narrativa definida por una parte de la sociedad, determinando tanto aquello que forma parte del patrimonio reconocido, como aquello que queda excluido en términos de su valoración social, mientras la activación se da producto de estos discursos o representaciones, ya que son el soporte de las identidades e ideologías entorno al proceso de patrimonialización como tal, entendiendo entonces que la activación está compuesta por una selección de elementos a valorar, el orden o nivel de consideración que cada da elemento tendrá para el sostén del discurso y la misma interpretación de ellos (Prats, 2005).

Así, en el plano territorial, es en la puesta en valor del patrimonio urbano, como centros históricos o barrios tradicionales, donde esta construcción social significa una herramienta de defensa y gestión para las comunidades frente a diversos conflictos urbanos (Matus y Pérez, 2017), lo que en el caso de Bellavista Tomé se evidencia en el uso de la declaratoria Monumento Histórico y su gestión por parte de la Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé.

Cabe destacar que, tal como afirma Álvarez (2008), no es posible preservar, interpretar y poner en valor el patrimonio industrial sin plantear una estrategia de defensa en el contexto o conjunto paisajístico que lo informa.

Por otra parte, Ávila (2015) plantea que la patrimonialización como acción relacionada con las significaciones del espacio tiene un carácter ideológico en tanto refiere a una activación y legitimación mediante usos y significados propios de quienes se lo apropian. Esto quiere decir que el proceso de patrimonialización deviene del interés de sus creadores y portadores (las comunidades locales) en el conocimiento sobre el espacio, dependiendo la salvaguarda de este en el interés de vivir y compartir la memoria colectiva, dando espacio entonces al sentimiento

de pertenencia del grupo social y de las múltiples identidades que quedan exentas del mismo (Rebollo, 2017). Considerando ello, es decir, los intereses de sus creadores y portadores, los usos sociales del patrimonio por parte de las comunidades se han ido constituyendo al evidenciar que el patrimonio no es responsabilidad exclusiva del Estado, puesto que el efectivo rescate del patrimonio, en el caso de esta investigación de carácter industrial, debe considerar una apropiación colectiva ya que de esta forma es posible vincularlo a necesidades actuales de la población (García Canclini, 1999).

Así, y de acuerdo con el mismo García Canclini, los usos sociales del patrimonio refieren a cuatro principales paradigmas políticos. El primero refiere a un carácter tradicional, donde la conservación de un bien se debe dar principalmente por los altos valores que poseen, más allá de su uso actual, lo que se traduce en que el patrimonio y su protección es en vista de la desaparición de experiencias sociales y condiciones de vida de quienes lo produjeron. Un segundo uso es denominado mercantilista, donde los bienes importan en la medida que su estética o valores artísticos permitan un mayor rendimiento económico. También evidencia un uso conservacionista del patrimonio, en cuanto permite rescatar bienes históricos con un bien de exaltar la idea de nación. Un cuarto uso refiere al participacionista, donde el patrimonio importa en cuanto a la evidencia de necesidades de la sociedad. La relevancia de este uso participativo radica en que permite evitar el riesgo de generarse ciudades museos o ciudades para una elite o grupos dominantes, permitiendo una visión más compleja del patrimonio, donde la sociedad tiene la capacidad de apropiarse de su historia, involucrando otros sectores no considerados o invisibilizados (1999).

Junto a los usos sociales identificados por García Canclini, hay quienes también plantean que los usos sociales que se les dan al patrimonio y a los procesos de patrimonialización, responden a un carácter político, en cuanto permite la mediación entre las diversas representaciones del patrimonio, principalmente entre gobiernos locales y la sociedad, pues, la patrimonialización evidencia las confrontaciones de poder y discursos, en cuanto los grupos de la sociedad civil que se movilizan en términos patrimoniales usan el patrimonio como herramienta política para resistir y cuestionar los valores dominantes, siendo estos las representaciones y discursos propios de los gobiernos locales y entes económicos (Van Geert & Roigé, 2016).

En el caso chileno, recientemente, el proceso de patrimonialización ha comenzado a gestarse desde la ciudadanía, pues las comunidades, actuando como portadores del conocimiento del espacio en la visión de Rebollo (2017), han comenzado a reconocerse a sí mismas a través de

su entorno físico y social, activando y configurando el proceso de patrimonialización ciudadana como una real alternativa para la valorización del patrimonio cultural (Uribe, 2014). Además, esta patrimonialización ciudadana se ha transformado en una herramienta jurídica para el desarrollo de organizaciones sociales, pues el uso de las declaratorias oficiales ha permitido la creación de instancias de organizaciones de carácter comunitario en torno a la activación del legado cultural del objeto patrimonial (Rojas, 2014).

2.2 PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y PLANIFICACIÓN PARTICIPATIVA

La participación ciudadana se plantea como el resultado de la capacidad y oportunidad de participar, dando cuenta de la relación sociedad-Estado, entendiendo que ambos aparatos no pueden funcionar por separado (Palma, 1998). Es así como la participación es también reconocida como “acciones colectivas provistas de un grado relativamente importante de organización y que adquieren sentido al orientarse en una decisión colectiva” (Godoy 2000, p.5). Junto a estas premisas, se afirma que la participación es la lucha por el reconocimiento de los derechos y por tener una cuota de poder que permita ser reconocido como un otro legítimo en este debate público y en su proceso de toma de decisiones (Sandoval, 2015).

Otros planteamientos de la participación como Alguacil (2008) afirman que, para que se dé el desarrollo de una participación ciudadana genuina, deben existir procesos de transformación, articulación, conocimiento y exigencia, ya que para satisfacer la vida cotidiana en lo urbano, se debe realizar desde prácticas estatales que relacionen y hagan dialogar a los distintos involucrados. Así podríamos afirmar que la participación permite oportunidades de cooperación entre el gobierno, el sector privado y la sociedad civil, haciendo que se conozcan para alcanzar, en base a una situación perjudicial, mejores relaciones y colaboración futura (Abogabir & Oviedo, 2000).

Entendiendo a la participación como la oportunidad de cooperación entre actores, es imperante considerar el papel de la gobernanza en estos procesos, siendo comprendida esta como las relaciones políticas de actores involucrados en la ejecución y evaluación de decisiones sobre asuntos públicos (Whittingham, 2010), es decir, una relación entre diversos actores en el territorio urbano, aprovechando estas instancias los movimientos sociales para expresar sus necesidades, generando oportunidades de cooperación entre la institución, sociedad civil y sector privado.

Ahora bien, si consideramos esta tri-participación, de actores, estos hacen un uso del patrimonio muy diverso y específico. De acuerdo con García Canclini, el actor privado aborda el patrimonio desde la acumulación económica, materializándose en una expansión sobre lo natural y urbano, mientras, por una parte, el Estado lo valora como elemento integrador de la nación, o incluso por el alto prestigio de los monumentos para legitimación o consenso, y los movimientos sociales lo usan como herramienta de rescate por causas como depredación ecológica o expansión urbana (1999).

Considerando lo anterior, resulta importante analizar primero los actores claves involucrados en tales procesos, partiendo nuevamente desde el concepto que la participación implica la vinculación entre actores privados, estatales y civiles. De tal forma, podríamos plantear que es necesario considerar los públicos que se involucran en estos procesos y mecanismos participativos, identificando los *afectados por la decisión*, aquellos con el *conocimiento para tomar las decisiones* y quienes tienen *influencia en las decisiones* (Schlossberg & Shuford, 2005).

Asimismo, es relevante considerar los tipos de ciudadanía en base a los cuales los agentes podrían ser identificados como partes del conflicto patrimonial del cual esta investigación busca dar cuenta. De tal manera, es posible identificar ciudadanos activos, que son entendidos como aquellos ciudadanos que participan en la toma de decisiones colectivas, caracterizándose por una participación mayor en organizaciones sociales (Lechner, 2000). A estos se suman aquellos ciudadanos pasivos, que pueden comprenderse como aquellas personas que “no pretenden participar en la toma de decisiones ni moldear la marcha del país” (Lechner, 2000, p. 4).

Por otro lado, se debe considerar otros tipos de ciudadanía, donde tienen competencias los ámbitos institucionales y políticos. Esto quiere decir que aquellos actores del proceso de patrimonialización como Municipio, entes fiscalizadores institucionales y propietario del bien, ejercen su carácter ciudadano desde los ámbitos políticos e institucionales. Ello porque, como ciudadanos, tienen injerencia mediante la participación en las instituciones políticas vinculadas a la formación del Estado y porque requieren un comportamiento activo del Estado para garantizar su vigencia (Ortiz, 2009).

Tabla 1: Ciudadanos y actores en procesos participativos

Tipo ciudadano (Lechner, 2002; Ortiz, 2009)	Tipo actor de acuerdo a toma de decisión (Schlossberg & Shuford, 2005)
Ciudadano pasivo	Afectados por la decisión
Ciudadano activo	Afectados por la decisión, influencia en la decisión
Actor Institucional- Experto	Conocimiento para la toma de decisión
Actor político	Influencia en la toma de decisión

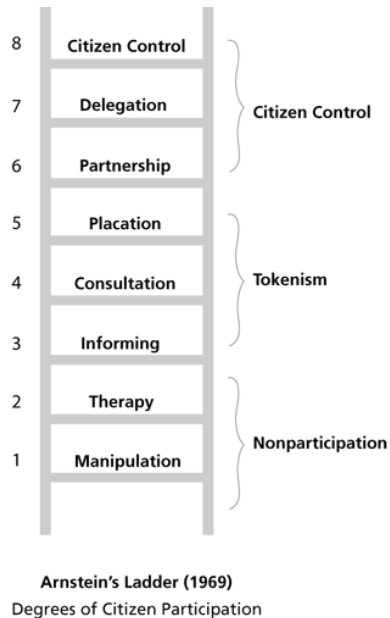
Fuente: Elaboración propia en base a postulados sobre ciudadanía Lechner, 2002 y Schlossberg & Shuford, 2005.

Por otra parte, Friedmann (2011) asegura que en los procesos de participación debe existir un ejercicio real de poder que permita alterar las estructuras sociales excluyentes y principalmente establecer una planificación de los barrios que sean concebidos por las mismas personas afectadas y por aquellos que los perciben como parte de sus vidas, es decir, las comunidades que conviven en los barrios.

De esta manera, los actores en procesos participativos no son estáticos y van moviéndose dentro del contexto. Debemos definir también los niveles de participación que tienen éstos en la toma de decisiones. Arnstein (1969) define ocho niveles de participación que se categorizan desde una nula participación que comprende procesos donde se busca la manipulación del público en vista de los intereses de quien convoca a participar. Luego se encuentra un nivel de simbolismo participativo a través de mecanismos que buscan informar, consultar y aplacar situaciones frente a las decisiones que pudiesen tomarse. Finalmente reconoce un nivel de control total por parte de la población, que puede darse dentro de procesos de coparticipación, asociaciones,

relación entre comunidades y expertos como en la creación de proyectos con implicancia en el territorio urbano.

Ilustración 1: Escala de participación Arnstein



Fuente: Sherry Arnstein, Ladder of participation, 1969.

En base a los anteriores postulados, Martínez (2011) comenta que, en su búsqueda de la real participación de la comunidad en la planificación, el establecimiento de grados mayores y menores de la misma permiten establecer la capacidad del ciudadano de ejercer el poder en las tomas de decisiones y a la hora de enjuiciar o proponer sobre el ordenamiento territorial.

2.3 PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN

La participación ciudadana en procesos de patrimonialización aparece como una lucha de movimientos colectivos frente a problemas sociales con efectos en la configuración urbana a través del rescate de la ciudad como patrimonio vivo, tangible e intangible (Goldstein, 2010).

En términos patrimoniales y de acuerdo con Carrión (2010), estos movimientos sociales se materializan en colectivos de individuos definidos como sujetos patrimoniales que, con su participación, pueden garantizar la preservación de sus espacios de significación social. Así, se afirma que este actuar es una respuesta a acciones amenazantes que el ciudadano alega, provocando desde ellos mismos estrategias para visualizar sus necesidades (Carvajal, 2015).

La aparición de estos movimientos sociales evidencia la relevancia de la sociedad en las decisiones sobre el desarrollo de espacios urbanos bajo temáticas patrimoniales, lo cual ha sido considerado desde una nueva vertiente de mecanismos participativos en el contexto de la planificación urbana, comprendido como “Bottom Up”, el cual se caracteriza por la consideración de los beneficiarios y/o afectados en los procesos de decisión de proyectos (Tommasoli, 2003).

Esta participación de la sociedad y su relación con el patrimonio se materializa en lo que se comprende como patrimonialización. Este proceso está conformado, como vimos anteriormente, por dos principales etapas, representación y activación, es decir, generación de discursos e interpretación de estos para generar una protección y gestión de un bien reconocido con valores patrimoniales (Prats, 2005). Asimismo, estas etapas de representación y activación presentan fases dentro del proceso, siendo éstas, identificación, valoración, protección, conservación, gestión y uso, las cuales permiten, dentro su consideración integral, la relación entre el sujeto que reconoce el patrimonio y objeto patrimonial (Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile). De acuerdo con Colin (2017), la patrimonialización también comprende un ámbito afectivo, compuesto por relaciones emotivas y sentimentales entre los individuos y el objeto patrimonial, las que se forman mediante usos que estos individuos hacen del objeto como prácticas sociales del patrimonio.

Por otra parte, la patrimonialización en el ámbito industrial surge como una urgencia en Europa a través de medidas institucionales producto del proceso de desindustrialización que se generó durante el siglo XIX. Estos planteamientos del patrimonio industrial comenzaron en torno al

análisis y consideración del inmueble industrial, es decir, desde el patrimonio material, como las potencialidades del recinto, situación económica del conjunto y proyecciones del sitio industrial en términos de su alcance regional y suprarregional (Del Pozo, 2002). Sin embargo, de acuerdo con Del Pozo (2002), en los noventa el interés por estos sitios industriales en abandono se traslada desde una consideración de la conservación y protección de los edificios, al uso de este patrimonio como un recurso para la revitalización socioeconómica y recuperación de la identidad para territorios en crisis.

Esta nueva consideración del patrimonio industrial para recuperar la identidad de territorios ha traído consigo procesos de patrimonialización donde la comunidad se ha convertido en la base para la recuperación integral de los enclaves industriales. Ello porque lo relevante de estos procesos, y para que estos se logren, es la reinterpretación del pasado a partir de la historia oral y memoria colectiva (Robertson, 2012). Algunos casos de ello son el proceso de reconversión de la fábrica algodonera de Lanark en Escocia, donde las ofertas actuales del espacio como rutas guiadas, tiendas de producción textil y gastronomía tradicional local, se basaron en la interpretación del patrimonio intangible, como la cohesión comunitaria de acuerdo con Robertson (2012). Esto evidencia la función de las significaciones de la comunidad en los territorios, ya que las emociones tienen la función de conducir las acciones individuales y colectivas de un movimiento en la patrimonialización de un espacio (Colin, 2017).

En Chile, la patrimonialización industrial participativa es aún más reciente. Según Lorca (2017), en la última década hay un incremento de la sensibilidad social sobre bienes industriales manifestada en movimientos de defensa populares y amplios, lo que se manifiesta en casos como las declaratorias de monumento histórico y zona típica al complejo minero de Chuquicamata, como resultado de la organización de extrabajadores con otras instituciones, y la rehabilitación de la ballenera Quintay en un Centro de promoción del mar por medio de exhibiciones museográficas, creado por la Fundación Quintay, formada por actores sociales locales y otro centro de investigaciones marinas de la Universidad Andrés Bello (Lorca, 2017).

3. METODOLOGÍA

3.1 ENFOQUE METODOLÓGICO, ETAPAS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación plantea un enfoque metodológico cualitativo, en cuanto se propone analizar y determinar las significaciones construidas por las ciudadanías tomecinas entorno al patrimonio industrial de la fábrica Bellavista Oveja y su relación con la generación de un proceso de patrimonialización industrial participativo, donde se relacionan distintos actores, siendo identificados: Consejo Comunal por el Patrimonio de Tomé, Mesa Ciudadana y Corporación la Fábrica en el plano de la sociedad civil, Municipalidad de Tomé y Consejo de Monumentos Nacionales como actores institucionales, propietario actual del bien industrial, y, finalmente, extrabajadores y participantes de las tres organizaciones patrimoniales ya identificadas. El carácter cualitativo de esta investigación se evidencia en la medida que resulta necesario para la sensibilización del investigador con el ambiente sobre el cual se llevará el estudio (Sampieri, 2014), donde el campo de la emotividad colectiva e individual se plantea como motor de los movimientos patrimoniales (Colin, 2017).

Para efectos de esta investigación, la obtención de datos fue desarrollada principalmente por medio de entrevistas semiestructuradas que apunten a comprender entre otros objetivos, la reconstrucción del proceso de patrimonialización y percepciones/motivaciones culturales y patrimoniales asociadas a la Fábrica. De acuerdo con Sampieri (2014), las entrevistas semiestructuradas son una guía o serie de preguntas donde el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para obtener más información, comprendiendo que lo importante de este método de obtención de datos es indagar en el contexto social para interpretar los significados del fenómeno estudiado.

Se realizaron un total de 15 entrevistas a actores claves del proceso como: participantes de Consejo Comunal, Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé y Corporación La Fábrica, extrabajadores de la Fábrica, colaboradores académicos como CEDEUS (Centro de Desarrollo Urbano Sustentable)Udec, quienes desde sus líneas de investigación aplicada apoyaron y analizaron el proceso en Tomé y Universidad de la Santísima Concepción, que han trabajado con el colectivo por medio del proyecto “Núcleo Tecnológico”, Municipalidad por medio de la administración municipal, Consejo de Monumentos Nacionales. Cabe destacar que las apreciaciones del arrendatario y dueño del complejo (Bellavista Tomé SpA- Puerto Madero)

serán extraídas por documentos secundarios como Acta del Consejo de Monumentos Nacionales en abril del 2016 y alegatos a Corte de Apelaciones septiembre 2016.

Tabla 2: Personas entrevistadas de acuerdo con su participación como actor dentro del proceso de patrimonialización industrial de Fábrica Bellavista Oveja-Tomé.

Actor en el proceso patrimonialización fábrica Bellavista Oveja	Entrevistados
Consejo Comunal, Mesa Ciudadana y Corporación La Fábrica. (Ciudadanía activa)	Carolina Lara, periodista y presidenta Consejo Comunal Claudio Ramírez, presidente Corporación La Fábrica Daniel Cartes, museólogo y tesorero del Consejo Comunal. Solange Villarroel, habitante barrio Bellavista, hija ex trabajador Fábrica y participa en Juntas Vecinales del barrio, Forma parte de las tres organizaciones. Reinaldo Gallardo, historiador Fábrica Bellavista y participa de Consejo Comunal y Mesa Ciudadana Américo Camaño. Artista y académico en temas patrimoniales. Participa de las tres organizaciones.
Exparticipantes de las organizaciones sociales patrimoniales	Hilda Basoalto, Arquitecta. Formó parte del Consejo Comunal. Participó en el proyecto de Quiero mi Barrio en Bellavista. Rodrigo Núñez. Artista. Fue vocero de la Mesa Ciudadana y participó también del Consejo Comunal.
Extrabajadores	David Landahur, ex trabajador de la fábrica. Presidente actual de la Corporación de extrabajadores textiles de Tomé. Luis Sepúlveda, extrabajador fábrica hasta quiebra 2007.
Colaboradores CEDEUS	Daniel Sandoval y Camila Barraza. Equipo apoyo profesional CEDEUS
Universidad de la Santísima Concepción	Belén Ortega, encargada proyecto Imagen Objetivo Fábrica Bellavista.
Municipalidad, actor político-institucional	Marissa Macchiavello, Administradora Municipal actual.
Consejo de Monumentos Nacionales. Actor institucional	Emilio de La Cerda. Subsecretario del Consejo de Monumentos Nacionales.

Fuente: Elaboración propia.

Como acompañamiento de la herramienta anterior, se consideró un taller de discusión, el cual estuvo compuesto por dos mesas de discusión con un total de 16 participantes, y un moderador por mesa. Este tipo de herramienta metodológica permite la interacción de los participantes por

medio de moderadores establecidos por mesas, centrando la discusión sobre el tema determinado por el investigador (López, 2010). En esta instancia participaron ciudadanos del colectivo, otras agrupaciones y personas asociadas al tema con el fin de determinar las estrategias de participación y propuestas de gestión utilizadas por la comunidad de tomecinos en la valorización del bien industrial en cuestión.

A estos métodos se sumó el análisis de datos secundarios como el expediente realizado para la declaratoria de Monumento Histórico por parte de la Municipalidad en 2014, acta de reunión en Consejo de Monumentos Nacionales para discutir declaratoria en abril del 2016 y Decreto Supremo emitido por el Ministerio de Educación en noviembre del 2017. En el caso de las estrategias participativas, se sumaron a las entrevistas y taller, las actividades registradas y difundidas por la Mesa Ciudadana a través de redes sociales (Facebook) durante los años 2016-2018.

En cuanto a las estrategias de gestión patrimonial, se analizó el informe resultado del Work Coffe realizado por la Universidad de la Santísima Concepción en 2018 y el Protocolo para Mesa Comunal para el Patrimonio de Tomé, documento generado por la Municipalidad de Tomé en mayo del 2018.

Cabe destacar que, en esta investigación, y producto del levantamiento de datos cualitativos mediante entrevistas y talleres, es necesario tener en cuenta aspectos éticos como consentimientos informados y el uso de los datos obtenidos para los fines académicos y propios de la investigación. Estos consentimientos informados a los que se hace alusión corresponden a los establecidos por el Fondecyt regular "Patrimonio en la conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial", del cual esta investigación forma parte.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente apartado tiene por finalidad evidenciar e identificar los principales hallazgos y resultados de la investigación, estos asociados a los objetivos específicos que la misma investigación ha dispuesto. Para ello, en primer lugar, se presentará un recorrido histórico de lo que ha sido el proceso mismo de patrimonialización, entiéndase reconocimiento y activación del patrimonio industrial de la Fábrica textil Bellavista Oveja-Tomé, finalizando con una línea de tiempo que permita contextualizar y sintetizar los principales hitos del movimiento patrimonial tomecino. La definición de tal proceso es mediante la información brindada por las entrevistas, taller realizado con las organizaciones patrimoniales y datos secundarios

En segunda instancia y en base a las entrevistas realizadas en campo a los partícipes de las organizaciones sociales movilizadas por la fábrica y otros actores, se indagará en los sentidos y significados que los diversos actores involucrados en esta patrimonialización industrial le atañen a la fábrica, relacionados con los usos sociales y políticos del patrimonio, con el fin de identificar más allá de motivaciones, las implicancias sociales y emocionales que permitieron e influyeron en los procesos de reconocimiento y activación patrimonial del bien industrial en discusión.

Por otra parte, un tercer capítulo del presente apartado referirá a los mecanismos, estrategias y/o tácticas aplicadas por las ciudadanías tomecinas movilizadas durante el proceso de patrimonialización que se está dando entorno a la Fábrica Bellavista Oveja Tomé, las cuales fueron identificadas por medio de las entrevistas realizadas a participantes de las organizaciones, como otros actores del proceso de patrimonialización, así como a la información brindada por las organizaciones patrimoniales tomecinas durante el taller participativo adoptado como parte de la metodología de esta investigación.

El cuarto capítulo estará enfocado en las propuestas y proceso de gestión patrimonial que viene desarrollándose desde principios del 2018 por la ciudadanía activa en el proceso de puesta en valor, considerando, además, las percepciones y apreciaciones de otros actores del proceso, como entes institucionales, políticos y ciudadanos pasivos, es decir, ciudadanos tomecinos que no participan en los movimientos patrimoniales de Tomé preocupados entorno a la protección y futuro de la fábrica.

4.1 PROCESO DE PATRIMONIALIZACIÓN INDUSTRIAL TEXTIL

El proceso de patrimonialización para el caso de la fábrica Bellavista Oveja Tomé está caracterizado por diversas escalas de intervención, matices y conflictos ciudadanos-Estado y privados. Para fines de poder identificar claramente las etapas de patrimonialización en este caso de estudio, primero se contextualizará el caso Fábrica Bellavista Oveja Tomé desde lo histórico, junto a la relevancia del patrimonio urbano en 2009 por la comunidad tomecina, previo al movimiento por el patrimonio industrial. Posteriormente, el proceso relacionado con el movimiento social por el patrimonio industrial, y en específico la Fábrica Bellavista Oveja Tomé, se dividirá en tres principales periodos, entre los años 2013-2015, 2016-2017 y 2017-2018.

EL CONTEXTO PREVIO AL PROCESO DE PATRIMONIALIZACION: EL CIERRE DE LA FÁBRICA BELLAVISTA- OVEJA Y RECONOCIMIENTO PATRIMONIO CULTURAL URBANO EN TOMÉ.

La comuna de Tomé se localiza en la región del Bio-Bio, siendo parte del borde costero del Gran Concepción. Esta comuna en términos económicos, sociales y territoriales se conformó en el siglo XIX, principalmente bajo la lógica de Puerto Mayor, que de acuerdo con Saavedra (2006) fue declarado como tal el 31 de mayo de 1858 por decreto supremo. A esta actividad económica se sumó la industria de los molinos, permitiendo junto a las exportaciones la instalación de tiendas, almacenes, bodegas de vino y frutos, junto a fábricas de maderas, tejas y ladrillos (Saavedra, 2006).

Imagen 1: Territorio administrativo de Tomé.



Fuente: elaboración propia en base a Google Earth.

La Provincia de Concepción, donde se encuentra la comuna de Tomé, es una de las zonas de mayor densidad industrial del país. Sus orígenes en la materia se remontan a la década de 1840 y adquirió relevancia a comienzos del siglo XX, cuando la industria superó los 200 establecimientos⁵. De esta manera, el sector costero de la provincia de Concepción ha sido el punto de desarrollo económico industrial de la región gracias a la producción manufacturera, la cerveza en Talcahuano y Concepción, ladrillos y tejas en Lirquén y Penco, respectivamente, e incluso el rubro textil de la mano de la comuna de Tomé⁶.

Una de las primeras fábricas textiles de la región y de la comuna es la de Bellavista. Se creó en el año 1865 por Guillermo Délano, pasando posteriormente por múltiples dueños (Cartes, 2012). Cuando la fábrica fue entregada a Federico Wolf y Carlos Werner, la industria entró en una fase de progreso que llegó a reflejarse en el bienestar social de los trabajadores por medio de la constitución de la población de Bellavista, con servicios sociales como educación, salud e incluso de carácter simbólico como la iglesia de Bellavista (Miranda, 1926).

Imagen 2: Fábrica de Paños Bellavista Tomé 1915.



Fuente: memoriachilena.cl

Posteriormente, ya como parte de la “Sociedad Fábrica Nacional de Paños Bellavista” en los años 30 del siglo siguiente, la empresa retorna a un momento de progreso, creciendo la cantidad

⁵ Patrimonio Industrial Bio-Bio. Organización sin fines de lucro encargada de difundir e informar del Patrimonio Industrial de la Región. <http://patrimonioindustrialbiobio.cl/>

⁶ Documento Fondecyt 1171100, problematización de la investigación.

de empleados de 400 obreros a 700. En los siguientes años y pese al terremoto que azotó a la zona en 1939, la empresa siguió con un gran desarrollo, principalmente por las políticas de protección industrial implementadas por el Estado en ese entonces. No obstante, pese a los grandes logros de la Fábrica Bellavista, en los años 60 la industria textil empezó a decaer (Cartes, 2012).

Como causa del declive, el inmueble adquirió un nuevo propietario, el reconocido Consorcio Yarur, sin embargo, en 1970 la fábrica se convirtió en la primera industria expropiada por el Gobierno de la Unidad Popular. Es desde este período que un sinnúmero de problemas de administración y crisis económica llevaron al colapso de la Empresa y a su quiebre en la década del 2000.

El colapso se dio principalmente por los problemas en la administración durante su estatización por los conflictos entre el Estado y el dueño previo, Consorcio Yarur, en 1975, cuando la empresa debió ser transferida a la “Cooperativa de trabajo Fábrica de paños Bellavista- Tomé Ltda.”. Al pasar por las crisis económicas que se arrastraron hasta 1982, Hernán Ascui asume el mando, fusionándose en lo que se conoció como Bellavista Oveja- Tomé, hecho que, si bien permitió un aumento productivo de la fábrica, no logró levantarla por completo (Luppi, 2012).

En 2006-2007, la empresa entró en una fuerte etapa de recesión de la cual no pudo salir, cerrando sus puertas definitivamente el 2008 (Cartes, 2012). Este suceso provocó una ola de protestas en la localidad como a nivel nacional por parte de los trabajadores, lo cual finalizó con indemnizaciones que alcanzaron los 2.160.000.000 millones de pesos. Pese a su quiebra y cierre definitivo aparente, en 2010 al pasar a manos del empresario Juan Carlos Sabat, la empresa reabrió, teniendo contratados al 2012 a 120 trabajadores, exportando a Bolivia y firmando contratos con las Fuerzas Armadas (Cartes, 2012).

Un primer movimiento ciudadano asociado al reconocimiento del patrimonio urbano empieza a visibilizarse a mediados del año 2009 y producto de la necesidad de contar con un grupo jurídico y organizado entorno a objetivos como defensa, protección y difusión de los valores patrimoniales comunales⁷, así nace el Consejo Comunal para el Patrimonio de Tomé, una organización que nace de la comunidad y organizaciones sociales sin participación de entes

⁷ Información obtenida en página online del Consejo Comunal por el patrimonio de Tomé. <http://patrimoniotome.blogspot.com/2014/06/consejocomunal-para-el-patrimonio-tome.html>

institucionales o políticos. Este Consejo social apeló en sus inicios principalmente a la defensa de la Plaza de Armas de Tomé, esto porque, se planteaba desde la Municipalidad un proyecto de intervención que implicaba la pérdida del carácter tradicional de este espacio de reunión social y 80% de sus áreas verdes. Este interés por el patrimonio responde a un interés principalmente por aquellos inmuebles de carácter urbano y espacio público, no profundizando en la relevancia, hasta ese entonces, del patrimonio industrial comunal que dio vida a la configuración urbana del territorio. Además, este Consejo Comunal por el patrimonio estaba compuesto en ese entonces por una masa reducida de ciudadanos, principalmente de expertos relacionados al patrimonio desde la arquitectura y, ciudadanos no expertos movidos por su experiencia con el contexto comunal, donde su foco principal era destinado a la revisión de un proyecto que alterase menos las características de la Plaza de Armas que defendían, al menos así lo declara uno de sus participantes:

“en nuestro grupo había arquitectos que participaban, con dominio que uno intuye como ciudadano no experto de esto...” (C. Ramírez, comunicación personal, 3 febrero 2019).

PRIMERA FASE (2013-2015): RECONOCIMIENTO PATRIMONIO INDUSTRIAL FÁBRICA BELLAVISTA

La primera fase de este proceso de patrimonialización industrial participativo está caracterizado por la labor técnica ciudadana del Consejo Comunal por el patrimonio mediante su alianza con la Municipalidad de Tomé en la solicitud de declaratoria patrimonial al Consejo de Monumentos Nacionales. Este período se caracterizará como la primera etapa del proceso de patrimonialización definido como representación según Prats (2005), donde las fases implicadas corresponden a la identificación y valoración de los sujetos sobre el objeto patrimonial (Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile).

Si bien el Consejo Comunal por el patrimonio de Tomé se preocupó de otros diversos espacios patrimoniales de la comuna a nivel urbano y territorial, su instancia más grande de resguardo patrimonial responde a la Fábrica Bellavista Oveja Tomé. Este interés por el inmueble se genera por el ingreso de un anteproyecto de subdivisión predial en el terreno de la fábrica por parte de Banco Chile, propietario del sitio para aquel entonces, en septiembre del 2013. Esta solicitud implicaba la subdivisión del territorio de la fábrica en 8 sitios irregulares en cuanto a superficies prediales, yendo desde 18.539 metros cuadrados a 1.056 metros cuadrados, la cual

fue aprobada por la Dirección de Obras Municipales en diciembre de 2013⁸ ya que, para aquel entonces, la postergación de permisos a la que el Municipio había apelado en septiembre mediante la modificación del Plan Regulador Comunal había pasado sus plazos administrativos⁹. No obstante, el mecanismo mayor de respuesta a los intereses del privado fue la generación del Expediente para declaratoria de Monumento Histórico de la Fábrica Bellavista, el cual fue presentado y generado por la misma Municipalidad de Tomé en un tiempo extraordinario de 2 semanas, la cual contó con el apoyo del Consejo Comunal por el patrimonio de Tomé, a través de dos arquitectos que permitieron valer al documento características estructurales del edificio. Este expediente se creó para poder declarar de forma rápida y eficaz una protección legal al inmueble que por aquel entonces se encontraba bajo una serie de especulaciones, declarándose en el mismo documento que se hacía necesario recuperar uno de los referentes patrimoniales de mayor relevancia, frente a la pérdida sustantiva de sitios emblemáticos patrimoniales a nivel local, sumándose a ello que los planteamientos de los instrumentos de planificación territorial carecían de sustentos fuertes para poder proteger los espacios aledaños a la fábrica, dónde además, esta no estaba considerada como parte de la protección a través del plan regulador comunal¹⁰.

Esta respuesta por parte del Municipio, acompañada por el Consejo Comunal era frente al miedo de un proyecto inmobiliario o demolición, que pudiera implicar en el corto plazo la pérdida de bienes materiales y simbólicos como ya estaba ocurriendo anteriormente con la instalación de proyectos inmobiliarios cercanos al borde costero, dónde previamente estaban las bodegas de la fábrica Bellavista Oveja y línea del tren. Así es como lo declara la administradora municipal de Tome.

“...el dueño de la fábrica hizo un ingreso acá de subdivisión del predio, y cuando hace el ingreso de ello, sabíamos que de la mano venía un proyecto inmobiliario o de demolición, lo que fuera...entonces como municipio que hicimos, de forma simultánea aplicamos dos temas, uno, modificación PRC, congelamos el PRC para que ellos no pudieran hacer nada y, paralelamente hicimos ingreso expediente para declaratoria de monumento de la fábrica.”
(M. Macchiavello, comunicación personal, 9 enero 2019).

⁸ Documento obtenido por transparencia, resolución de aprobación de subdivisión DOM fábrica bellavista oveja tomé, diciembre 2013.

⁹ De acuerdo con la LGUC y OGUC, los Municipios una vez notificada una modificación al PRC a SEREMI MINVU, pueden ejercer la postergación de ingresos de permisos a la DOM.

¹⁰ Expediente declaratoria monumento ex Fábrica Bellavista Tomé. Acceso a través de ley de transparencia y solicitud a Municipalidad de Tomé en enero del 2019.

La declaratoria como mecanismo de respuesta a la estrategia inmobiliaria privada tuvo gran repercusión dentro del contexto tomecino, sin embargo, permaneció por al menos un año y medio dentro del Consejo de Monumentos Nacionales sin respuesta alguna al requerimiento, dando cabida a fines del 2015 al ingreso en Dirección de Obras Municipales de un proyecto inmobiliario en el terreno industrial que se encontraba ahora en disputa.

Este letargo o demora en la postura del Consejo de Monumentos, se debió principalmente a que cuando el Consejo de Monumentos visitó las instalaciones de la fábrica en 2014, estimó no impulsar en ese momento la declaratoria de Monumento Histórico ya que, al encontrarse en proceso de recuperación la producción según palabras que propietario comentó al Consejo de Monumentos, se podría reactivar el funcionamiento de la fábrica de paños, evitando ejercer una acción negativa sobre el propietario que pudiera arriesgar la recuperación industrial textil del inmueble.

“...El Consejo de Monumentos Nacionales estimó que no era el momento de seguir impulsando la declaratoria, porque no sabíamos si al salir una declaratoria, que nosotros creíamos que salía seguro... si eso iba a permitir que siguiera funcionando la fábrica de paños. Entonces lo que el Consejo de Monumentos Nacionales hizo fue mantener abierto el expediente, estar atento a lo que ocurría con la fábrica, pero no tramitar la declaratoria, para no establecer un gravamen en el propietario que pudiera tirar por el suelo todo el esfuerzo que estaban haciendo para recuperar la planta.” (E. de La Cerda, comunicación personal, 17 junio 2019).

SEGUNDA FASE (2016-2017): MOVIMIENTO CIUDADANO Y PROTECCIÓN LEGAL DE FÁBRICA BELLAVISTA.

Esta segunda etapa de la patrimonialización participativa de la fábrica Bellavista Oveja, se comprenderá entre los ámbitos de la representación y activación del proceso patrimonial mismo definido por Prats (2005). Ello porque su tránsito entre los años 2015 y 2017 confluye entre la protección y conservación del objeto patrimonial (Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile). Esta protección y conservación del inmueble en términos jurídicos a través de la Ley de Monumentos Nacionales, se produce, como veremos, producto de un álgido y fuerte movimiento ciudadano a través de la figura de Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, que reunió a diversas organizaciones y ciudadanos tomecinos producto del letargo en la respuesta favorable por parte del órgano técnico del Estado, Consejo de Monumentos Nacionales.

El año 2015 se inicia todo un movimiento social altamente empoderado bajo el nombre de Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé, que recorría desde organizaciones sociales como el mismo Consejo Comunal y otros representantes sociales, hasta personas naturales sin asociaciones jurídicas o participación en entes sociales, pues en palabras de una participante y equipo Cedeus:

“...lo que dio impulso ya a lo que fue Mesa Ciudadana fue la noticia que dueños estaban pidiendo permiso en cambio de uso de suelo para un proyecto inmobiliario que incluía demolición y departamentos...sentimos que la convocatoria tiene que ser más transversal, entonces hicimos un llamado a distintas organizaciones y representantes, y con esa alarma, se formó la Mesa.” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019)

“De ahí en adelante, la mesa empieza como figura social a llevar la disputa por la fábrica, que ya no es por el barrio, sino por el edificio en sí.” (D. Sandoval, comunicación personal, 8 enero 2019)

De esta manera, la nueva figura social del patrimonio sin personalidad jurídica estaba conformada por organizaciones sociales diversas como fundaciones, coordinadoras, unión comunal de juntas vecinales, juntas vecinales y otros expertos en arquitectura, historia y afines con patrimonio, definiéndose como *“casi todos los participantes de alguna u otra forma estamos ligados a la cultura, historiadores, investigadores, hay abogados que han tenido conocimientos mayores que otros, y más claridad por lo menos, entonces eso nos impulsó a crear estas cosas y luchar por esto” (R. Gallardo, comunicación personal, 28 enero 2019).*

Imagen 3: Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé y tomecinos en frontis Fábrica, día del patrimonio cultural 2017.



Fuente: Página web tomealdia.com, mayo 2017.

El nuevo movimiento social (Mesa Ciudadana) que albergaba una gran cantidad de comunidades y ciudadanos de Tomé, permitió que en abril de 2016 se pudiera establecer dentro de la reunión mensual del Consejo de Monumentos Nacionales en Santiago, la aprobación para la declaratoria de Monumento Histórico en la totalidad del inmueble comprendido como Fábrica Bellavista, es decir, las 6,2 hectáreas que esta representa. Esta instancia no quedó libre de conflictos, los cuales se pueden encerrar en dos instancias que apelan a un mismo tema: la superficie y espacios que serán declarados mediante Monumento Histórico, una donde la Municipalidad cambiaba su discurso inicial, y otra donde el arrendatario Bellavista Oveja SpA, hoy reconocido como Puerto Madero presentaba su rechazo a la declaratoria total del inmueble. El municipio que inicialmente se mostraba de acuerdo con la decisión de proteger la totalidad del bien industrial, al momento de la audiencia con el Consejo de Monumentos en 2016, afirmó que pese a los valores del inmueble, se debiera flexibilizar la declaratoria presentada por ellos mismos, por cuanto debe evaluarse con el sector empresario involucrado y por ende, declarar solo los edificios del acceso y no todo el predio¹¹.

¹¹ Acta del Consejo de Monumentos Nacionales de reunión realizada el 13 de abril. Exposición alcaldesa y Administrador municipal para aquel entonces. Disponible en web del CMN.

Además, planteaba que ya existía una instancia de reconocimiento patrimonial que se estaba dando con las acciones del programa Quiero Mi Barrio en el barrio Bellavista. Las acciones de gestión y obra de este programa se enmarcaron en el reconocimiento de Bellavista como barrio patrimonial por el valor arquitectónico y estructural que brindó la fábrica a su barrio obrero.

Sobre esto, de acuerdo con la administradora municipal, el objetivo de trabajar y postular el barrio Bellavista a Quiero Mi Barrio fue para poder apoyar la presentación de expediente en vista de una posible nueva quiebra de la Fábrica, debiendo trabajar entonces en la recuperación del barrio obrero¹². Además, de acuerdo con la entrevista de integrante del programa como también ex participante del Consejo Comunal social, Hilda Basoalto, el foco del programa tenía un espacio de gestión social, donde el interés era rescatar el carácter identitario del barrio en su relación con la fábrica, ya que esta no podía ser intervenida por ellos ya que tiene un carácter privado¹³. Pese a ello, algunos de los integrantes de la Mesa Ciudadana plantean que la participación en estas instancias fue muy baja para el tipo de proyecto que se planteaba, esto porque declaran que existían quejas por parte de los habitantes con el plan de obras que escogió un polígono reducido dentro del barrio, así lo plantea Reinaldo Gallardo, historiador de Bellavista y representante de Mesa Ciudadana:

“QMB si bien es cierto hizo una buena labor, también trabajo el polígono, entonces hubo mucho resentimiento por parte de la gente que quedo afuera” (R Gallardo, comunicación personal, 28 enero, 2019).

Sumado a ello, también se ha comentado que el programa no consideró todas las organizaciones insertas en el territorio a trabajar, pues en ocasiones aparte de una baja participación de los habitantes, nunca se consideró en los talleres u otras instancias a las organizaciones patrimoniales que se encontraban trabajando en el rescate patrimonial más allá del inmueble industrial. Por ejemplo, Daniel Cartes, museólogo y representante de la Mesa Ciudadana y Consejo Comunal plantea:

“Existió cierta tensión que se demostraba en relación con QMB, no se invitaba a veces a la Mesa Ciudadana a actividades...con idea de participación, la invitación era más reducida... entonces... la crítica personal, viendo la evidencia en cómo se llevó QMB, yo creo que para

¹² Entrevista personal realizada a la Administradora Municipal actual, Marisa Machiavello en enero, 2019.

¹³ Entrevista personal realizada a Hilda Basoalto en enero del 2019, como ex participante del Consejo Comunal y parte del equipo técnico del equipo Quiero Mi Barrio de Bellavista.

un programa que se instala en el territorio, el resultado en ese sentido es bastante pobre.” (D Cartes, comunicación personal, 11 enero, 2019).

Por otra parte, el propietario según el Consejo de Monumentos, que sería Bellavista Oveja SpA en formato leasing, no presentó su opinión durante los periodos de consulta previo a cualquier determinación del Consejo establecido por la Ley de Monumentos, es decir, consulta a través de un documento ordinario a principios de abril, manifestándose recién en la reunión de 2016 con el Consejo de Monumentos en contra de la declaratoria total del inmueble, proponiendo solo el resguardo la fachada y torre reloj¹⁴.

Una vez establecido por el Consejo de Monumentos la importancia de declarar la totalidad del inmueble, su publicación en diario oficial y reconocimiento institucional como decreto supremo no fue inmediata, provocando que surgieran nuevas acciones por parte del propietario y arrendatario, las cuales ahora tenían un carácter legal contra una decisión institucional. El primer recurso fue presentado por el arrendatario Bellavista Oveja Tomé SpA, alegando que la declaración emitida por el Consejo de Monumentos Nacionales a través de la ministra Adriana del Piano, representaba una ilegalidad y arbitrariedad sobre las garantías constitucionales amparadas por el artículo 19 de la Constitución de 1980¹⁵. Si bien este recurso fue interpuesto a la declaratoria, la Mesa Ciudadana sin personalidad jurídica también ha formado parte de estos entramados judiciales por medio de, como ellos mismos han afirmado *“Si, nos hemos hecho parte. Con asesorías de abogado, a través de la asociación nacional de barrios patrimoniales y, bueno, la estrategia un poco ha sido; como la Mesa Ciudadana no somos corporación ni nada, no estamos inscritos, somos un movimiento, entonces el Consejo comunal es quien tiene personalidad jurídica y es quien se hace presente en muchos trámites” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019).*

La resolución de este recurso en julio del 2017 por el Tribunal Constitucional fue el rechazo del requerimiento y levantamiento de la suspensión hacia la declaratoria¹⁶.

Posteriormente, recién en noviembre de 2017, a un año y medio del consentimiento del Consejo de Monumentos para el pase de la declaratoria total del inmueble como Monumento Histórico, la ministra de aquel entonces, Del Piano, firma la declaratoria permitiendo que se sostuviera

¹⁴ Acta Consejo de Monumentos, 13 abril 2016. Exposición caso y abogado propietario/gerente de fábrica.

¹⁵ Recurso protección interpuesto por Bellavista Tomé SpA en Tribunal Constitucional, 2016.

¹⁶ Sentencia caso Bellavista Oveja Tomé SpA, Tribunal Constitucional julio 2017.

como Decreto Supremo y su publicación en el Diario Oficial de la república. Sin embargo, desde la arista judicial, una segunda demanda fue interpuesta, en este caso por el Banco Chile, la cual aún sigue en curso y alega las mismas arbitrariedades inconstitucionales por parte de la declaratoria. Sobre esta, de la cual aún no se sabe un dictamen, argumentando la administradora municipal que el alcalde ha intentado no generar expectativas sobre la comunidad, pero ha desarrollado diversas acciones como la creación de la Mesa Comunal y conversaciones con Bienes Nacionales para la compra del inmueble¹⁷.

TERCERA FASE (2017-2018): PROPUESTA GESTIÓN Y USO PÚBLICO-PRIVADO FBOT.

Esta fase se enmarca en plena etapa de activación patrimonial de la patrimonialización (Prats, 2005), ya que las discusiones giran entorno a los períodos de gestión y uso del inmueble con valor patrimonial (Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile. En este tramo, los actores relevantes del proceso son Mesa Ciudadana y Corporación desde la sociedad civil, Estado (Consejo de Monumentos y Bienes Nacionales) y propietario como influyentes en la toma de decisión en procesos participativos (Schlossberg & Shuford, 2005), académicos y Municipalidad de Tomé. Las discusiones entorno a la gestión y uso se han dirigido a la generación de alianzas con entes académicos como universidades de la región del Bio-Bio para la definición de una imagen objetivo, y Municipalidad de Tomé en términos de definición de las proyecciones futuras administrativas del bien industrial.

En paralelo a las resoluciones legales de Corte Apelaciones y Corte Suprema, quien ratificó el fallo de la primera demanda en 2018, los integrantes del Consejo Comunal y ahora también Mesa Ciudadana crearon la Corporación La Fábrica, donde su foco principal es hacia el sitio industrial y la posible gestión público-privada del complejo mismo.

La aparición de este ente jurídico social donde participan los mismos actores o ciudadanos activos del consejo comunal y mesa ciudadana, se da principalmente frente a la insuficiencia del marco legal propuesto por la ley de monumentos nacionales actual, donde no hay exigencia de un plan de gestión para el inmueble declarado como monumento histórico ni menos una exigencia hacia el dueño que permita un compromiso con la mantención y conservación del espacio declarado, pues en la ley solo se afirma “*Si el Monumento Histórico fuere un inmueble*

¹⁷ Entrevista personal a Marissa Macchiavello, administradora municipal actual de Tomé. Enero 2019.

de propiedad particular, el propietario deberá conservarlo debidamente; no podrá destruirlo, transformarlo o repararlo, ni hacer en sus alrededores construcción alguna, sin haber obtenido previamente autorización del Consejo de Monumentos Nacionales, el que determinará las normas a que deberán sujetarse las obras autorizadas” (Ley de Monumentos Nacionales, Art. 12). Además, el propietario y gerencia del bien industrial ha declarado en varias ocasiones su bajo interés por mantener el edificio, ello por los altos costos que significan su mantención, la baja de la industria textil y la falta de fondos estatales para ello. Al menos así lo declara el abogado defensor del propietario y gerente del sitio industrial en la reunión con el Consejo de Monumentos en abril del 2016.

“si bien la empresa entiende el valor patrimonial que se le asigna, la protección total de la fábrica sería un perjuicio, debido a que reduciría el valor del inmueble, dejándolos sin posibilidad de acceder a créditos para seguir produciendo, lo que conduciría al cierre de la fábrica” (P. Méndez, acta del consejo de monumentos, abril 2016).

“El Sr. Bartolí indica además que en los últimos 20 años la competencia de productos chinos ha devastado a la industria textil...La fábrica, que actualmente tiene 42 trabajadores, tuvo el verano del presente año cerca de 150 visitas, lo que no permite a su juicio proyectar una rentabilidad turística al conjunto.” (acta del consejo de monumentos, abril 2016).

Por su parte, esta corporación es identificada por los participantes de las diversas instancias incluso como un recurso, pensando en su uso jurídico para la gestión del inmueble, ya que las otras organizaciones que instauraron lo mismos participantes en el territorio con anterioridad como Consejo Comunal y Mesa Ciudadana, ahora cuentan con focos de acción distintos a los propuestos por la Corporación, es decir, atender a demandas que tengan que ver incluso con otros tipos de patrimonio, las cuales no guardan necesariamente una relación directa con la fábrica.

“La Corporación la Fábrica ha asumido este rol de encabezar el proceso, el Consejo Comunal es un actor secundario, pero para ser complemento de ciertas actividades y atender ciertas problemáticas tipo patrimoniales que, a lo mejor no tienen mucho que ver con la fábrica y, entonces, en ese sentido, la palanca desde hace un tiempo es en consecuencia que la corporación encabece el proceso, y lo hemos comprobado” (D. Cartes, comunicación personal, 11 enero 2019)

demás, la fábrica necesita un trabajo en detalle por las apreciaciones legales y pensamientos de los propietarios, que se materializan en restringir el acceso a la fábrica para la población, aprovechando el carácter privado, y lo tortuoso que ha debido ser establecer un plan de gestión futuro en vista de la nula disposición de gerencia de la fábrica y dueños actuales, Inversiones Puerto Madero, pues como afirman algunos representantes, las conversaciones en la actualidad no han podido realizarse ya que los vínculos entre organizaciones y gerencia del inmueble se encuentran rotas.

“Como Consejo Comunal, se reunieron con Sabat, y este delegó las acciones de su empresa en el administrador de Tomé, y las pocas instancias de acercamiento han sido con el señor Bartolí, pero, también, nos hemos sometido al dialogo con él y no, no ofrece nada, derechamente miente y, en virtud de lo que hace muchos años dice que iba a hacer, con lo que ha hecho... entonces, es una cuestión de hechos, no de impresiones personales...” (D. Cartes, comunicación personal, 11 enero 2019)

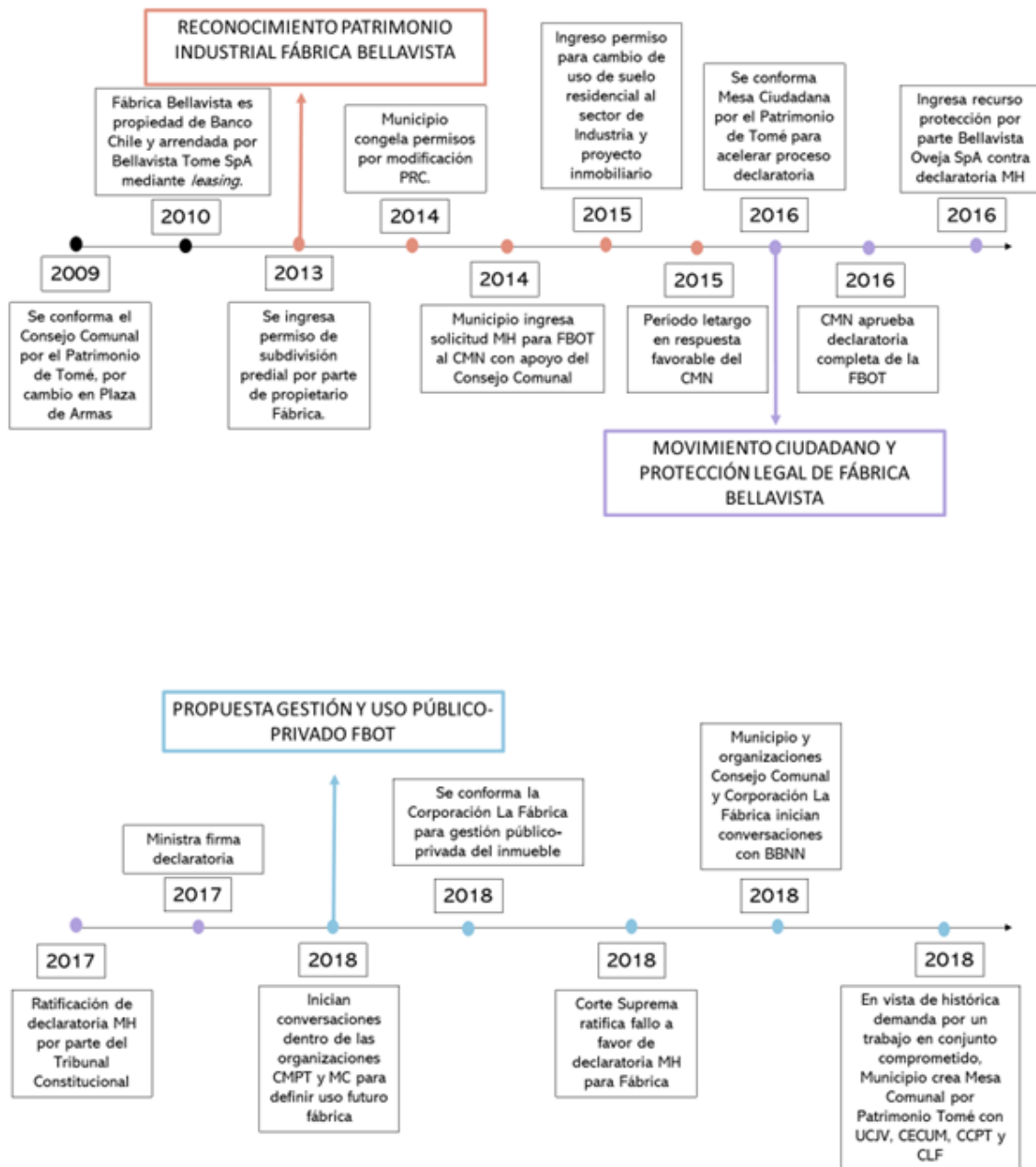
Ahora bien, sumado a la creación y funcionamiento de la Corporación la Fábrica, la organización social como Mesa Ciudadana demandaron constantemente la necesidad de establecer una Mesa Comunal desde el municipio, lo que se materializó el 26 de mayo del 2018, siendo conformada por la Unión Comunal de juntas vecinales, Centro de Educación y Cultura Mistral, Consejo Comunal por el Patrimonio de Tomé y Corporación la Fábrica¹⁸.

En la actualidad, los tres niveles organizativos, Consejo Comunal, Mesa Ciudadana y Corporación, con más énfasis en el último, se encuentran trabajando en una imagen objetivo, entendida como el modelo de gestión para el desarrollo futuro del inmueble, en conjunto con esta Mesa Comunal con municipalidad y sociedad civil, que, en palabras del protocolo se traduce en la reactivación, revitalización y reconversión de las instalaciones de la fábrica¹⁹.

¹⁸ Protocolo Mesa Comunal por el Patrimonio de Tomé, oficio alcaldicio mayo del 2018.

¹⁹ Ídem.

Ilustración 2: Línea de tiempo proceso patrimonial fábrica Bellavista Oveja-Tomé.



Fuente: Elaboración propia.

4.2 CONSTRUCCIÓN DE SIGNIFICACIONES Y SENTIDOS EN RELACIÓN AL PATRIMONIO INDUSTRIAL DE LA FÁBRICA BELLAVISTA.

Ya definidas las etapas del proceso de patrimonialización es necesario profundizar en las significaciones y sentidos que tanto los ciudadanos activos, como pasivos, e incluso los actores institucionales y políticos asocian con este bien industrial de relevancia a nivel local, regional e incluso nacional como pudo evidenciarse en los resultados previos.

Para poder indagar en estas percepciones, se utilizarán las entrevistas realizadas a los participantes de las organizaciones patrimoniales industriales, tales como sus representantes, participantes que reflejan una participación directa con el territorio de la fábrica, aquellos que han abandonado su participación dentro de las organizaciones, actores institucionales y ex trabajadores. Cabe destacar que, también se considerarán otros documentos como Expediente, Decreto de protección e informe de Work Coffe sobre imagen objetivo.

Considerando que el proceso de patrimonialización participativo de la fábrica comienza con las acciones del Municipio y ciudadanos técnicos expertos del Consejo Comunal por el Patrimonio Tomé, las principales significaciones en tal período (2013-2015) respondían a un sentimiento de pérdida de grandes emblemas del patrimonio industrial textil, sensación motivada principalmente por las acciones de entes privados sobre espacios abandonados y propicios para renovaciones urbanas en el borde costero. Cabe destacar que estas apreciaciones son identificadas por participantes que mantienen relación directa con temáticas culturales por sus raíces profesionales, es decir, periodistas y artistas tomecinos movilizados a través del Consejo Comunal, sin embargo, estos tomecinos no forjaron relación directa con la fábrica Bellavista como trabajadores, sino como herederos del contexto histórico y benefactor que brindó el inmueble como industria textil.

“Soy de familia textil de Bellavista, yo... nunca había vivido en tome, pero siempre la sensibilidad frente a la historia textil...ahí yo me voy enterando de estos procesos que implicaban venta, se rumoreaba ya de un proyecto inmobiliario, entonces yo me alarme porque sentía que nadie estaba haciendo nada...” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero 2019).

Estas lógicas nostálgicas, como se afirmaba previamente, surgen principalmente por los diversos cambios urbanos que se han estado dando en la comuna desde el año 2008 producto de los múltiples quiebres de fábricas y su definición como espacios en ruinas y abandono. Un

caso claro de esto son las renovaciones que ha sufrido el borde costero, como la instauración de una costanera como parte del Plan seccional del borde costero en 2009, lo que trajo consigo además un proceso de renovación urbana que se materializó en la instalación de conjuntos habitacionales en forma de torres en los sitios donde antes estaban instalados edificios de la fábrica como bodegas.

Imagen 4 y 5: Demolición bodegas de Fábrica Bellavista Oveja y Construcción de complejos habitacionales “Santa Beatriz”.



Fuente: Expediente declaratoria monumento ex Fábrica Bellavista Tomé, Municipalidad de Tomé, 2014.

Así, los cambios urbanos en el entorno de la fábrica y aquellos pensados exclusivamente para el complejo industrial por el privado, levantaron alerta sobre las comunidades y ciudadanía activa, en ese entonces materializadas por el consejo comunal.

Junto a los sentidos anteriores, otros participantes que comenzaron a movilizarse en la primera fase de patrimonialización del inmueble industrial, representados por el Consejo Comunal, declaran que otras significaciones relacionadas con el patrimonio industrial textil de Tomé guardan relación con la nostalgia en cuanto se evidencia la pérdida de formas de vida particulares entre los tomecinos como relaciones laborales, entre trabajadores como compañeros, e incluso entre las familias en un contexto interno (hijos, esposas) y fuera de las fábricas, es decir, en los barrios obreros que configuraron la comuna.

“...Como a través de ellos (abandono y demolición fábricas industriales de Tomé) venían desapareciendo formas de vida, eso era más profundo para mí que el tema solamente digamos de determinadas fachadas arquitectónicas o espacios, sino que eran las formas de vida que venían desapareciendo, formas de sociabilidad, de convivencia humana” (A. Camaño, comunicación personal, 4 febrero 2019).

Ligado a esta pérdida material que repercute en una pérdida de memoria o en la inmaterialidad del patrimonio, se encuentran las significaciones que los actores políticos privados le han brindado al bien entorno al desarrollo futuro del inmueble y el sector del borde costero. De acuerdo con el acta de la reunión realizada el 13 de abril del 2016 en el Consejo de Monumentos para ver si era favorable o no la posible protección legal del bien, el ente privado representado por el gerente de operaciones actuales de la industria, Luis Bartolí junto al abogado Pablo Méndez, reconocen el interés y valor patrimonial que posee el bien en términos sociales u otros, no obstante, se puede evidenciar que el significado de la fábrica para ellos es dirigido a un ámbito económico de afán productivo, pues afirmaban en ese entonces, que la protección del bien como patrimonio nacional significaba una reducción del valor económico del bien, frenando la producción y conduciendo a un cierre de la fábrica. De la misma manera es como se plantea en el recurso de protección ingresado a la Corte de Apelaciones en el año 2016, donde se afirma que la protección del bien mermaría su significado económico en cuanto infringe el derecho constitucional de desarrollar actividades empresariales.

De esta manera, ya en una segunda instancia del proceso de patrimonialización de la industria Bellavista Tomé (2016-2017), caracterizada principalmente por las acciones del movimiento Mesa Ciudadana, la protección de la fábrica se basa en discursos asociados a la identidad que le brindó a cada tomechino y, en consecuencia, a la identidad que la ciudad de Tomé posee, la cual depende hoy directamente del funcionamiento industrial textil desarrollado en el borde costero y alrededores. Esto quiere decir, que la fábrica tiene una carga histórica en su carácter arquitectónico y como inmueble, que moviliza un sentimiento de memoria en gran parte de los ciudadanos.

“La fábrica fue el creador del barrio Bellavista.... Creadora que existiera un barrio y lo modeló... la fábrica digamos... fue todo para nosotros” (R. Gallardo, comunicación personal, 28 enero 2019))

“...las fábricas crearon la ciudad de tome, sin las fabricas tome no habría existido, entonces decir que las fábricas no son importantes, es imposible, no podemos sacar las fábricas de nuestra historia o de lo que somos.” (R Núñez, comunicación personal, 4 febrero 2019).

Estos participantes que han tenido un protagonismo transversal durante la puesta en valor y activación de los discursos asociados al inmueble industrial, al igual que aquellos identificados durante una primera etapa de patrimonialización (reconocimiento y valoración), responden a

profesionales ligados al patrimonio, siendo historiadores del proceso industrial textil tomecino y artistas teatrales con temáticas industriales textiles del Bío-Bío. Sumado a ello, su relación con la fábrica no fue como trabajadores, sino como familiares de trabajadores, o hijos de familias obreras textiles de Tomé.

Retomando un nivel local y las percepciones de los tomecinos no participantes del movimiento, se ha identificado un sentido de pérdida y rescate hacia la memoria textil por medio del uso social del patrimonio, ya que el enclave arquitectónico del bien industrial brindó la capacidad de manifestar un periodo social y memoria en la sociedad. De acuerdo con el expediente desarrollado por el Municipio y ex participantes del Consejo comunal por el patrimonio, el sitio es un motor y centro de un barrio y estilo de vida determinado, donde en los relatos de trabajadores y generaciones posteriores, se mantiene en sus memorias personales la viva imagen de lo que fue para toda la comunidad tomecina su propio desarrollo entorno a la fábrica. Así es como al menos lo reconoce o recuerda un ex trabajador de la fábrica, también representante en la actualidad de los ex trabajadores textiles.

“Es una cosa que no podemos perder... toda una vida... fuimos siempre solidarios, con todos...” (D. Landahur, comunicación personal, 1 febrero 2019).

Ligado a lo anterior, en el work Coffe realizado a mediados del año 2018 por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, donde participaron distintos actores sociales e incluso el ente municipal, se afirmó que el valor intrínseco en el bien inmueble refiere al orgullo y solidaridad que se constituyó en su interior. Un hallazgo significativo en esta instancia fue el reconocimiento de significados personales y de las familias que gozaron de los beneficios que la fábrica permitió en su esplendor, como, por ejemplo, la fábrica como benefactor en la educación de hijos de obreros y como oportunidad laboral para los cientos de tomecinos que habitaban y habitan hoy en el barrio Bellavista y otros de la comuna. A ello se suma y consolida este significado en términos del papel de la fábrica en la comunicación, memoria colectiva y desarrollo de una identidad cultural comunal y personal.

Si bien las significaciones identificadas y reflejadas anteriormente son las que imperan durante la puesta en valor del inmueble industrial, existen algunas percepciones de otros tomecinos que permiten identificar matices durante las últimas fases de patrimonialización determinadas en el capítulo previo de esta investigación.

Las significaciones o sentidos que se pueden encontrar en los discursos de ex trabajadores o incluso en habitantes del barrio Bellavista, sector de viviendas para obreros de la fábrica en cuestión, se muestran negativas a la declaratoria oficial de Bellavista Oveja como monumento nacional, ya que no ven ninguna intervención estructural o física en el inmueble que se encuentra con daños visibles.

“Ahí está el Monumento Histórico dicen... a uno le dicen en cara, <yapo, ahí tienes tu Monumento Nacional, se está cayendo a pedazos, le han roto todos los vidrios>, <mira esta quebrada la entrada, no tenemos trabajo, no hay ninguna cosa> ...<ahí está tu monumento>”.
(R. Gallardo, comunicación personal, 28 enero, 2019).

Imagen 5: Estado actual de la fábrica visto desde puente estero Bellavista-Sector La Rana.



Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, de acuerdo con un participante de la Mesa Ciudadana y representante de Corporación la Fábrica, los extrabajadores en talleres realizados por las mismas organizaciones entre los años 2016 y 2017, manifestaron que los recuerdos o significados que asocian a la fábrica y patrimonio industrial textil dependen desde su experiencia a partir de su género, es decir, los hombres obreros mantienen una memoria hostil con la fábrica ya que lo ven como un período de sufrimiento físico e injusticias, mientras las mujeres obreras mantienen un afecto de agradecimiento ya que su trabajo en la industria les brindaba oportunidades no solo económicas sino también en términos familiares en cuanto al cuidado de sus hijos.

“Hace años atrás, cuando estaba en la JJVV, hice talleres pedidos de Cedeus que era un trabajo con trabajadores adultos...en época de apogeo... hombres y mujeres trabajadores. Al principio se hizo reunión con hombres, luego mujeres, y luego todos juntos. Fue super interesante porque la visión, trabajando en la misma época, ambos tenían percepción super distinta del trabajo, recuerdo, muy distinto. Los hombres, todo malo, que injusticia, que los jefes eran de tal forma, poco menos que era una esclavitud... Las mujeres, al contrario, muy agradecidas, porque... ellas agradecían que, si bien ellas tenían que trabajar y dejar a sus hijos, ellas trabajaban” (S. Villarroel, comunicación personal, 31 enero 2019). □Participante organizaciones, hija de extrabajador y ex dirigente vecinal

En la actualidad, situándonos en la tercera fase del proceso de patrimonialización participativo industrial, el movimiento social patrimonial reflejado en la Corporación la Fábrica, han intentado defender el inmueble a través de una comprensión integral del patrimonio, relacionada con la identidad colectiva y, por ende, una construcción social más allá de los preceptos establecidos por la ley de monumentos vigente.

“Al principio nuestro concepto fue bien de cariño, después nos dimos cuenta que en el papel, en las leyes, el concepto de patrimonio no era como nosotros lo pensábamos, que en realidad, lo toman más como un objeto, como te digo, que tiene que ver con dinero, con lo arquitectónico, más lejana a las personas, y para nosotros no era eso, de esas cosas tan lejanas sino que era algo tan propio, era algo... que estaba dentro de nosotros, era parte de nosotros, entonces como perder una cosa que era nuestra, nuestro emblema”. (R Núñez, comunicación personal, 4 febrero 2019).

De esta manera, el concepto y uso del patrimonio que le dan los ciudadanos movilizados en el proceso se ha ido transformando desde un sentimiento personal a la comprensión de las materias legales y entendimiento del valor que las comunidades instauran o construyen entorno a estos inmuebles, una construcción social donde se proyecta un futuro en base a los significados pasados.

“su definición tiene que ver absolutamente con el valor que le dan las comunidades, tiene que ver con construcción social y no con este monumento y fetiche, sino que es un concepto mucho más dinámico, donde se construye un futuro en función de lo que fuese pasado, pero ese pasado no se conserva digamos, anti conservacionista, sino que es más bien una herramienta de construcción social y de futuro común. “(C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019).

4.3 ESTRATEGÍAS Y TÁCTICAS PARTICIPATIVAS EN EL PROCESO DE VALORACIÓN PATRIMONIAL INDUSTRIAL

El presente capítulo de este apartado de resultados guarda relación con identificar las diversas estrategias o mecanismos de participación como talleres, firmas, charlas informativas de patrimonio realizadas por las tres organizaciones sociales identificadas como gestoras y preocupadas por defender el patrimonio industrial de la Fábrica dentro de sus competencias y acciones entre los años 2014 (generación expediente producto de permisos de subdivisión predial sobre industria en 2013) y 2018.

Los procesos participativos realizados por las organizaciones sociales patrimoniales, específicamente el Consejo Comunal por el Patrimonio y Mesa Ciudadana comenzaron, de acuerdo con las apreciaciones generadas en el taller realizado en mayo con los participantes de tales agrupaciones, desde el proceso de declaratoria legal del inmueble. Una primera instancia estuvo caracterizada por la creación del Consejo Comunal, el cual permitió evidenciar la problemática del patrimonio en Tomé y a sus ciudadanos, así como educarse internamente como organización respecto a la relevancia de empoderarse y trabajar el resguardo del patrimonio comunal.

A esta participación de carácter colectivo y técnico-profesional, se sumaron charlas informativas realizadas por el mismo ente social, las cuales si bien tenían como finalidad informar, educar y generar conciencia en los tovecinos sobre la relevancia del patrimonio urbano e industrial comunal, no tuvieron gran convocatoria en el periodo de identificación y valoración de la fábrica Bellavista.

De forma posterior, durante las fases de protección y conservación de la patrimonialización, la acción participativa de mayor relevancia fue la aparición y funcionamiento de la Mesa Ciudadana, la cual permitió agilizar el proceso de declaratoria por la amplia difusión del caso a nivel local, regional y nacional, así como además dar la oportunidad de un mayor empoderamiento por parte de los ciudadanos de Tomé entorno a la defensa de su patrimonio textil. No obstante, y como fue declarado por diversos participantes de esta organización no jurídica en el taller realizado para fines de esta investigación, la participación se ha desgastado por lo extenso que se ha vuelto el resguardo y gestión del bien industrial.

Sumado al anterior mecanismo, se encuentra la recolección de firmas, en la cual lograron reunir cerca de 7000 firmas entre habitantes de Bellavista y Tomé. En tal proceso, algunos integrantes

de las organizaciones afirman el mecanismo donde realmente se logró llegar a la población y poder entender y comprender las significaciones y sentidos arraigadas en el tomecino entorno a la fábrica, incluso, los participantes debieron transformarse en expertos del tema para poder enseñar a los tomecinos las implicancias del patrimonio desde lo teórico a lo práctico en materias legales como Ley de Monumentos, pues como afirma el exvocero de la Mesa Ciudadana:

“...la única vez que pudimos llegar a más gente fue cuando reunimos las firmas para llevarlas a Santiago” (R Núñez, comunicación personal, 4 febrero 2019)

En etapas posteriores a esta recolección de firmas, más que establecer mecanismos de participación, las organizaciones enfocaron sus acciones en responder a las urgencias del momento, como ver las materias legales, emitir comunicados referentes a opiniones de prensa contrarias, difundir un diario con temáticas culturales, o reclamar la firma de la ministra de educación en aquel entonces, la cual demoró como vimos anteriormente, cerca de un año y medio luego de llegar a consenso de declaratoria total del inmueble por el Consejo de Monumentos en Santiago. En ese sentido, representantes afirman que:

“...hay que posicionarse en los medios, hacerse visible”, “ya, hagamos el diario la trama”. “Hay que hacer más ruido en RRSS, ya, hagamos comunicado”. Entonces en virtud de la urgencia se iba haciendo eco...” (D. Cartes, comunicación personal, 11 enero 2019)

En vista de ello, las organizaciones, en específico la Mesa Ciudadana, más que establecer o desarrollar procesos participativos a lo largo de instancias de declaratoria o protección, se focalizaron en posicionar el tema a nivel nacional, regional y local. Para ello, participaron en ferias relacionadas con contextos patrimoniales u otras de diversos ámbitos como ambientales, aprovechando el trabajo de otras organizaciones sociales como la Coordinadora Tomé, pues como afirma una representante y ciudadana activa en el proceso:

“...obviamente todo vale y todo bien, y como que de repente se ve más participación de esos sectores en luchas de la coordinadora tomecina, como temas ambientalistas...” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019).

Una de las tácticas para evidenciar públicamente las urgencias y no enfocarse en su totalidad a procesos participativos para involucrar a la población en este proceso de patrimonialización fue la generación de solicitudes a la ministra de educación de aquel entonces, en la cual el

apoyo vino expertos en la temática, ya que quienes firmaban tal solicitud estaban relacionados a los ámbitos académicos como arquitectura y patrimonio²⁰.

Pese a estas instancias coyunturales, luego del establecimiento legal de la declaratoria, es decir, entre julio y noviembre de 2017, la organización social no jurídica Mesa Ciudadana, quien comenzó a tomar el mando del movimiento social patrimonial, realizó asociaciones con expertos en la temática como Cedeus Udec, centro de desarrollo urbano sustentable, con líneas de investigación aplicadas referente a participación ciudadana y otras organizaciones sociales a nivel nacional, como la Asociación de Barrios Patrimoniales. De esa manera, también se participó en ferias del territorio comunal como “defensa por el patrimonio”, o encuentro “proyectando memoria”, en el cual se generaron asociaciones con expertos u organizaciones afines, y, como algunos representantes afirmaron en el taller realizado en el contexto de esta investigación, estas instancias han permitido bajar el tema patrimonial a la población y resolver dudas de acuerdo con el futuro que podría plantearse para el sitio industrial en cuestionamiento.

Una segunda etapa que podemos reconocer como activación y gestión según Prats (2005), estuvo caracterizada principalmente por actividades más amplias y generadas por actores distintos a la organización social, como otras organizaciones de Tomé, sector académico y actor político Municipalidad.

Uno de los mecanismos de participación durante este período ha sido instauración desde mayo de 2018 de la “Mesa Comunal por el Patrimonio de Tomé”, creada por la Municipalidad, en la cual participan organizaciones sociales como la unión comunal de juntas vecinales del territorio, Centro de Educación Mistral, Mesa Comunal y Corporación La Fábrica. Cabe destacar que la organización Mesa Ciudadana no pudo participar de esta instancia, al menos no en las discusiones o decisiones que se lleven a cabo, por su falta de calidad jurídica, lo que también dispone de un problema estructural, ya que los mismos representantes afirman que la Mesa Ciudadana es la que aglutina en la actualidad las discusiones y desarrollo de actividades participativas en la población, entendiendo que el consejo comunal se vio absorbido por tal organización.

“El consejo comunal se disolvió en la Mesa Ciudadana, ya no nos juntamos de nuevo como Consejo, siempre la urgencia era la MC...” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019).

²⁰ Carta “Ministra Firme” publicada en Redes sociales de la Mesa Ciudadana, donde firmaron en su mayoría académicos de la región y país u proyectos patrimoniales como el que Cedeus se encontraba realizando en la región.

Junto a lo anterior, se encuentra uno de los mecanismos participativos más significativos de este periodo, Corporación La Fábrica, en la cual están estableciendo puntos de trabajos específicos asociados al plan de gestión público, privado y social. Ello, principalmente por los talleres realizados por Cedeus Udec, enfocados en la discusión de la gestión del inmueble desde perspectivas académicas y estudio de casos. A los aportes de Cedeus Udec, se suman las discusiones y propuestas establecidas en el Work Coffe realizado por la Universidad Católica de la Santísima Concepción, donde se discutieron con diversas organizaciones tomecinas, los usos futuros de la fábrica, así como los significados colectivos que se asocian con este bien industrial.

Por otra parte, y continuando con la gestión y uso de la patrimonialización, la Mesa Ciudadana en casi la mayoría de este proceso ha continuado con la labor de incluir las percepciones de la ciudadanía pese a no ser considerada dentro de las decisiones sustantivas del futuro de la fábrica. Algunos de estos mecanismos fueron “Seminario museo en proceso”, participando en su mayoría ciudadanos expertos y activos del proceso, pese al carácter público de la instancia. A esto debemos sumar las reuniones abiertas que realiza la misma organización social no jurídica, que pese a recibir las opiniones del ciudadano común o habitante de Tomé y Bellavista, estas no se saben si son consideradas en las plataformas como la Mesa Comunal establecida por el actor institucional y político Municipalidad.

En la actualidad, el mismo ente social Mesa Ciudadana con el apoyo del consejo comunal social instaurado en 2009, ha participado en Stands informativos dentro de ferias asociadas a temáticas ambientales. Estos procesos, como los de las instancias de protección y reconocimiento, mantienen un carácter informativo, sin saber el alcance sobre la población general en el territorio comunal. Sin embargo, durante el verano de 2019 y en conjunto con la Coordinadora de Tomé y Centro de educación Mistral, desarrollaron talleres de mapeo participativo y trabajo con imágenes. Sin embargo, los problemas de convocatoria han mermado los alcances de estos talleres. Además, en estas instancias también participan los integrantes de la Mesa o Consejo Comunal por el patrimonio, actuando como moderadores, llevando y dirigiendo las conversaciones que se dan entre los ciudadanos comunes del territorio.

Estos métodos participativos o tácticas para poder llegar al tomecino no movilizado, han servido en un sentido, sin embargo, muchos participantes afirman que aún falta una real participación y consideración del tomecino, sobre quien, en realidad, deben desarrollarse y

considerarse las decisiones que son tomadas dentro de las organizaciones sociales principales, como son la mesa ciudadana y hoy corporación. Además, se considera también, por parte de participantes de las tres organizaciones que se encuentran dentro del territorio local como lo es el Barrio Bellavista, y que han mantenido relaciones con otras organizaciones como juntas vecinales, que la preocupación por poder considerar las apreciaciones de tomecinos no fue un interés inmediato o de urgencia para quienes forman parte de estas organizaciones, enfocándose más bien en responder a las acciones de otros actores como privado o municipio, o yéndose una vez establecida la declaratoria como decreto, a la posible gestión del complejo industrial desde lo administrativo.

“...hay otra parte paralela que es la comunidad y hemos fallado mucho, y me dicen, “no, tenemos un periódico” ya perfecto, pero ese periódico... ¿cuántas personas de la comuna, comunidad lo conocen o lo han leído?, o ¿cuál ha sido la retroalimentación?, pero donde vamos es poca gente... que pasa? Para todos somos los que estamos frenando el florecer de eso...” (S. Villarroel, comunicación personal, 31 enero 2019).

Podría considerarse que aún con todas las acciones realizadas por la Mesa Ciudadana principalmente, y, sobre todo, considerando el papel que tiene este ente como aquel que logró reunir un sinnúmero de asociaciones entorno al problema patrimonial de la industria, aún no ha logrado establecer un empoderamiento ciudadano más allá del trabajo realizado por ellos como elite de ciudadanía activa cuanto responden a una comunidad de profesionales asociados a temas culturales, es decir, faltan instancias donde el resto de los ciudadanos de Tomé y Barrio Bellavista logre sentirse parte relevante del proceso y así, lograr formar parte y fortalecer aún más la significancia del complejo como parte del patrimonio nacional, y principalmente, el establecimiento de una gestión del inmueble que vaya más allá de un contexto privado o del municipio. Este robustecimiento ciudadano que resulta necesario también permitiría el reconocimiento y aprobación de estas organizaciones como representantes de las apreciaciones e intereses comunitarios asociados al patrimonio industrial de la fábrica Bellavista.

Tabla 3: Mecanismos participativos durante etapas de identificación-valoración y protección-conservación.

Patrimonialización (Prats, 2005)	Etapas Patrimonialización Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]	Mecanismo o estrategia de participación	Fortalezas/Debilidades
Representación	Identificación y valoración (Enero 2014- Abril 2016)	Consejo Comunal por el Patrimonio	Dar cuenta que necesitaban asociarse y educarse. Aprendizaje ciudadano de empoderamiento. Pudo visibilizar a la comunidad el tema patrimonial y catastro de opinión tomecino. Ciudadano técnico trabaja con Municipio.
		Charlas informativas	No se sabe el nivel de convocatoria. Visibilizar y educar sobre patrimonio (actos culturales). Crear conciencia, buscar apoyo ciudadano e informar.
	Protección y conservación (2016-2017)	Mesa Ciudadana por el Patrimonio	Apurar proceso declaratoria. Empoderamiento ciudadano. Tiempo desgasta la participación de organización y comunidad tomecina.
		Recolección firmas	Poder informar del objetivo de declarar y defender Fábrica. Es un recurso de la organización para recoger pensamientos comunidad tomecina.
		Diario "La Trama"	Permitió informar a los ciudadanos pasivos del proceso que se estaba dando y objetivos de Mesa Ciudadana. Al no tener entregas periódicas su carácter informativo se fue perdiendo.
		Feria "defensa por el patrimonio"	Solo tienen carácter de informar, no de consulta o participación real
Encuentro "proyectando memoria"	Difusión redes sociales y en las calles. Alta convocatoria. No se sabe los resultados de ello.		

Fuente: Elaboración propia en base a información publicada por Mesa Ciudadana en redes sociales entre 2016 y 2018 y Taller de participación mayo, 2019, junto a Postulados de Prats (2005) e Ibarra (2018).

Tabla 4: Mecanismos participativos durante etapa de gestión y uso del bien patrimonial.

Patrimonialización (Prats, 2005)	Etapa Patrimonialización Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]	Mecanismo o estrategia de participación	Fortalezas/Debilidades
Activación	Gestión y uso (2017-2018)	Talleres Cedeus	Permitió discutir entorno a los desafíos futuros del bien inmueble y las organizaciones en términos de la gestión y los usos, desde casos chilenos y apreciaciones académicas
		Corporación La Fábrica	Sensibilizar político y comunidad. Instalar el tema, se logró que la gente se informara y comprendiera. Núcleo pequeño, se ha ido perdiendo adhesión. Temas como propiedad privada o gestión mayor del bien.
		Mesa de discusión (Mesa Comunal por el patrimonio de Tomé, creada por Municipio en mayo 2018)	Debate amplio, consideración informativa y consultiva del ciudadano común (público voz, no voto). No hay certeza que organizaciones sociales bajen discusión a sus territorios. Compromiso institución sociedad.
		Work Coffe U. de la Santísima Concepción	Permitió establecer los significados y posibles usos que los tomecinos como comunidad le atañe al bien industrial
		Seminario Museo en proceso (ciclo de charlas/taller)	Convocatoria media, mayor convocatoria del ciudadano activo experto que público general
		Stand informativos	Solo tienen carácter de informar, no de consulta o participación real
		Reuniones Mesa Ciudadana abiertas	Baja convocatoria participantes y público general. Temas sustantivos entorno a fábrica y su gestión futura
		Talleres de verano con imágenes y mapeo participativo	Poca convocatoria y difusión. Poca experiencia en realización talleres. Hecho que participantes de la mesa estuvieran dentro de las discusiones podían conducir los resultados.

Fuente: Elaboración propia en base a información publicada por Mesa Ciudadana en redes sociales entre 2016 y 2018 y Taller de participación mayo, 2019, junto a Postulados de Prats (2005) e Ibarra (2018).

4.4 PROPUESTAS CIUDADANAS PARA LA GESTIÓN PATRIMONIAL DE LA FÁBRICA BELLAVISTA OVEJA TOMÉ.

La aparición del término gestión patrimonial surge a partir de las preguntas y dudas sobre el futuro que pudiese tener la industria, por parte de las organizaciones sociales, posterior al establecimiento legal de la declaratoria de monumento histórico. Se comprende, por parte de la organización Mesa Ciudadana y Corporación la Fábrica como el eslabón necesario para poder establecer un futuro proyecto y programa concreto de gestión patrimonial sobre este espacio sobre el cual tanto batallaron para su recuperación y protección.

Este proceso comienza posterior a noviembre del 2017 y en parte por las acciones legales que tomaron los actores privados para invalidar la decisión del consejo de monumentos y el decreto supremo que ratificaba a la fábrica como monumento histórico nacional. El primer paso en este marco de gestión participativa fue la creación el 29 de febrero del 2018 de la Corporación la Fábrica que, en palabras propias de sus participantes, tiene como finalidad principal hacerse cargo de establecer un plan de gestión e imagen objetivo que permita dilucidar de qué forma este complejo industrial, hoy sin muchas actividades productivas, pudiese funcionar y no quedar abandonado y envuelto en constantes disputas entre su propietario y comunidad.

“Decidimos que había que organizar una institución superior, institucionalizada, porque la mesa es un conjunto de personas que pertenece y no a distintas organizaciones, que hoy prácticamente no existe, es algo etéreo, y, crear una corporación que se llama la fábrica, que la presido yo, y que tiene como objetivo levantar un plan de gestión” (C. Ramírez, comunicación personal, 3 febrero 2019).

Por otra parte, esta idea de poder gestionar el futuro de la fábrica desde una mirada comunitaria y participativa se da también el carácter obsoleto de la Ley de Monumentos nacionales 17.288, donde la declaratoria establece sin mayores restricciones que, en el sitio declarado no se puede destruir, transformar o reparar sin previa autorización del Consejo de Monumentos. En ningún otro artículo del título III de la presente ley, establecido para las declaratorias de monumentos históricos, las formas en que se mantendrá el inmueble, más allá que, en caso de que fuese un privado el dueño, este debe velar por su mantención. Si consideramos el contexto sobre el cual se enmarca la declaratoria de la fábrica, el ente privado se ha mostrado contrario desde un principio a la declaratoria completa de las 6,2 hectáreas que conforman la fábrica Bellavista. Ello significa un problema para su conservación comprendiendo el desinterés del mismo ente

en la revaloración y reconversión del espacio hacia otras áreas productivas o de desarrollo, diferentes a usos residenciales e inmobiliarios, que es hacia donde hoy el sector aledaño al borde costero se está reconvirtiendo. Sumado a ello, la ley ni el consejo contemplan la obligación, por parte del dueño o quien demanda la declaratoria, un plan de gestión o manejo del bien industrial en este caso.

“Podríamos decir que está un poco obsoleta, viene de 1925 luego se modificó en 1970, pero basada en lo monumental y el objeto. Y la fábrica es enorme, la fábrica está obsoleta, ¿cómo la vas a recuperar? Esta la opción que la compre el estado, pero ¿cómo la mantienes?... Al final todo lo que quieran los demás depende de lo que quiera el dueño.” (H. Basoalto, comunicación personal, 11 enero 2019).

“Yo conocía la ley de monumentos, entonces esperaba... esperaba eso que, quedara en abandono, no como encargado de patrimonio, sino que dueño de la empresa no le iba a interesar su inmueble... lo abandono y ahí queda solo...” (R. Gallardo, comunicación personal, 28 enero, 2019).

Sobre este escenario al que se enfrenta el bien industrial reconocido como monumento nacional, el mismo Consejo de Monumentos considera la existencia de una gran complejidad, ya que el propietario ha desmantelado el interior del inmueble, por lo tanto, la declaratoria no logró asegurar la conservación completa del bien, viéndose hoy enfrentado a dos posibles escenarios que son la búsqueda de un uso nuevo que también podría modificar el bien, o, el deterioro futuro.

“Entonces es bien complejo, porque en este caso al menos, la declaratoria no fue capaz de asegurar la conservación del bien, al menos en su uso, eventualmente en su infraestructura arquitectónica, pero eso tampoco está asegurado hoy día toda vez que al no poder ser el mismo uso, nos vamos a enfrentar a dos escenarios: a un uso nuevo, que lo más probable es que tenga que modificar algunos temas de la planta actual...el que sea, universitario, formación, un comisaría, cualquier uso va a modificar la fábrica original, o , el otro es el deterioro...” (E. de La Cerda, comunicación personal, 17 junio 2019).

Estos déficits legales han significado grandes cuestionamientos para las organizaciones que hoy encabezan el proceso de protección y ahora gestión del bien industrial patrimonial, pues como comentan algunos participantes todo lo que es inversión y posibilidad de gestionar el bien son acciones difusas por la falta de financiamiento.

“...ralentiza todo lo que es inversión, no garantiza posibilidad de financiamiento de nada, no hay fondos...” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019).

“...tampoco tiene financiamiento para nada, hay una dicotomía entre el espíritu de bien común que cautela la ley vs el estado subsidiario que delega todo en un tercero en este país.” (D. Cartes, comunicación personal, 11 enero 2019)

La idea de crear una corporación por parte de la comunidad se basa en la posibilidad de evidenciar las apreciaciones ciudadanas una vez pensada una corporación más grande que se encargue del inmueble. Se concibe como una entidad que junto a la ciudadanía tome en cuenta participe el propietario -pudiendo ser el Estado si se lo propone y tiene los recursos disponibles para hoy efectuar la compra del sitio- y, el municipio como un ente institucional que, pese a las desconfianzas, pueda funcionar como el actor mediador entre las acciones propuestas por la comunidad y el Estado dentro de sus competencias.

“Nuestra corporación es para que el día de mañana, cuando Estado compre la fábrica, se tiene que formar una gran corporación con entidad política, cultural, regional, etc. ... nosotros con esta corporación representaremos a toda la comunidad, y queremos estar dentro de esa gran corporación, para resguardar estatutos, que sea más democrático, pero si, esa es la idea, poder trabajar con todo el mundo y sabemos debe ser así, porque no tenemos el dinero, debe estar el Estado, por medio del Municipio, el alcalde que este deberá integrar esta gran corporación, también intendencia o gobierno regional, toda esa gente.” (S. Villarroel, comunicación personal, 31 enero 2019).

Pese a ello, en términos de marco regulatorio, el Consejo de Monumentos Nacionales reconoce de manera legal una forma específica de poder formular un plan de gestión futuro, y es en manos de una relación entre el aparato Estatal directo con el propietario o administrador del

inmueble, pues, si el bien llegase a venderse a Bienes Nacionales, ya que el ente tutor del bien actual, Consejo de Monumentos, en términos legales es quien concede los permisos de intervención al monumento nacionales, los cuales son entregados exclusivamente a quien se encuentre administrando el sitio industrial.

“...Aquí la relación que se establece para la gestión del bien, al menos la que mandata la ley, es muy clara, entre un propietario, o un administrador, y el Estado, que tiene la tuición del bien...que da los permisos de intervención, que puede apuntar a fondos para emergencia, que puede hacer investigación, ese órgano tutor que es el CMN, se relaciona con el propietario, no esta mandado por ley a relacionarse con otras entidades digamos, que orbitan alrededor del problema.”(E. de La Cerda, comunicación personal, 17 junio 2019).

Junto a lo anterior, el mismo ente establece que se aceptan visiones de otros actores que participan dentro del proceso, pero solo desde una buena práctica, ya que el encargado de proteger el bien en su totalidad es el órgano técnico del estado Consejo de Monumentos Nacionales.

“Nosotros tenemos como buena práctica hacer eso, dialogar con todos, formar voluntades y tratar de tomar decisiones bien criteriosas en ese respecto, pero la ley mandata que hay un propietario del ben, que está llamado a proteger el bien en su integridad y hay un órgano técnico del estado que es el CMN que tiene la tuición del bien, y no hay más.” (E. de La Cerda, comunicación personal, 17 junio 2019).

Paralelo a esto, en mayo del 2018, la Municipalidad estableció de forma histórica de acuerdo con los participantes del movimiento, un proceso real de conversación hacia el futuro de la fábrica, considerando a la comunidad en ello. Esta acción consiste en una Mesa Comunal por el Patrimonio de Tomé, donde participa la Municipalidad representada por el alcalde y organizaciones ciudadanas como la Unión comunal de juntas de vecinos, Centro de educación y Cultura Mistral, Consejo comunal por el patrimonio de Tomé y, Corporación La Fábrica. En esta mesa, el objetivo es trabajar para reactivar, revitalizar y reconvertir las instalaciones de la fábrica, apelando a la coordinación y colaboración de las partes. En esta instancia pueden participar un representante de todas las organizaciones vinculadas con el patrimonio local y

que estén vigentes, mientras el ciudadano común podrá asistir a las sesiones, pero en calidad de público. Esto es sumamente significativo en términos de la gestión que puede tomar el futuro de la fábrica, no obstante, la participación de quien lidera esta mesa ha sido nula, y se ha canalizado en otros funcionarios municipales, como la administradora municipal actual.

Se rescata de esta instancia los objetivos específicos que se plantean como acordar iniciativas, establecer una coordinación en cuanto a los proyectos y generar instancias con el sector académico y privado²¹. Pese a ello, si bien uno de los planteamientos de esta mesa es trabajar de forma conjunta, no hay seguridad que las resoluciones que sean tomadas en estas instancias sean llevadas a la comunidad, es decir, que las decisiones sobre el futuro de la fábrica sean llevadas a las bases, de la comuna, el tomecino identificado como no participante del movimiento.

Así mismo, la Corporación ha ido trabajando estos puntos establecidos por esta mesa municipal de manera individual, pues de acuerdo con las entrevistas, han establecido relaciones con nuevos actores como son el rubro académico e institucional de la región, como lo es Intendencia y Bienes Nacionales. Un claro ejemplo de esta colaboración y establecimiento de relaciones con actores académicos que pueden influenciar las decisiones aparece el equipo colaborativo de la Universidad de la Santísima Concepción, quienes establecieron a mediados del 2018 un Work Coffe para la discusión de una imagen objetivo, donde participaron diversas organizaciones sociales funcionales de Tomé, las cuales permitieron establecer las posibles guías o usos futuros a los que la fábrica podría derivar su producción. En esta actividad, resaltaron como posibilidades de desarrollo productivo futuro en el bien, desarrollos **culturales** como bibliotecas o museos, **educacionales** desde centros de investigaciones a capacitaciones de los oficios antiguos obreros, **recreativos** como teatros o centro de eventos, **laborales** para producciones agrícolas locales y, **turismo** desde vertientes residenciales a recreacionales.

Esta actividad sin duda permitió a los ciudadanos movilizados reforzar su objetivo de establecer un plan de gestión comunitario y participativo, ya que además de establecer una discusión de usos futuros, se pudo profundizar en los significados que los tomecinos le dan al bien industrial, dando la capacidad de reforzar los objetivos de las distintas escalas participativas de los movimientos patrimoniales en acción, es decir, patrimonio comunal, local e industrial.

²¹ Protocolo funcionamiento y competencias de Mesa Comunal por el Patrimonio de Tomé del Municipio, 26 mayo 2018. Acceso a través de ley de Transparencia en enero 2019.

Este taller o work Coffe, permitió dar cuenta a la comunidad tomecina y municipalidad, que las finalidades del movimiento patrimonial ciudadano no fueron solamente ligadas a la protección del inmueble sin influir en el futuro del bien.

“en la imagen objetivo participaron varios representantes de organizaciones, pero igual tenemos que irlos prendiendo porque hay muchos que no participaron, aunque fue bien popular esa jornada, pero, es un proceso también por seguir armando” (C. Lara, comunicación personal, 10 enero, 2019).

En cuanto al establecimiento de esta imagen objetivo, Belén Ortega, parte del equipo técnico del “Núcleo Tecnológico” de la Universidad de la Santísima Concepción, quienes realizaron el Work Coffe, afirma que existen líneas hacia donde puede dirigirse el uso futuro de la fábrica desde un contexto social, pero el foco debe ir también dirigido a ámbitos administrativos y de gestión el proceso compra y administrador del bien.

“Hay un montón de ideas, medias desconectadas, porque ese es el panorama ahora, un montón de cosas que hemos sacado con las personas al reflexionar...pero lo que hay que ver ahora es, que si se puede materializar de eso y de qué manera seguimos implicando a la gente en el proceso de que se va a comprar, de qué manera se va a comprar, quien lo va a gestionar, se va a formar algún organismo mixto, o municipal o civil que este de control por detrás, todo eso está por ver...” (B. Ortega, comunicación personal, 14 enero 2019).

Desde otra arista, pese al interés consensuado entre los participantes en el rescate y planteamiento futuro del bien, existen ciertas falencias internas asociadas al agotamiento y discusiones sin planteamientos sobre como continuar. Esto se evidencia con mayor fuerza en el funcionamiento interno de la Corporación La Fábrica, pues muchos han sido los planteamientos que, existe una baja participación en comparación a los períodos más álgidos de organización con la Mesa Ciudadana, lo que frena la toma de decisiones sustantiva entorno a los próximos pasos del ente jurídico social y responder a dudas no resueltas en etapas posteriores.

“Yo decía un día, hasta cuando que ustedes que son capaces, no hemos podido lograr hacer una cosa de todo, hemos picoteado y logrado nada, a cuanta gente hemos entusiasmado...se

ha ido mucha gente valiosa de la mesa, incluso en corporación, ¿por qué? Porque pareciera que idea de los demás no sirven mucho, te escuchan y dicen si... terminan haciendo lo que ellos dicen y los demás quedamos como...otra vez lo mismo, a que iré de nuevo a escuchar lo mismo. cumplimos 1 año de corporación y no hemos podido tomar nunca decisiones porque no ha habido quorum.” (S. Villarroel, comunicación personal, 31 enero 2019).

Estas situaciones dentro de la agrupación han generado un agotamiento y cansancio de los propios participantes, provocando la falta constante a reuniones y deserciones en el camino al futuro de la fábrica Bellavista más allá de su relevancia patrimonial para la comuna.

Somos 38-40, los inscritos en la corporación, pero a las reuniones llegamos 8 o 10, los mismos de siempre, los que vamos a consejo, mesa, siempre los mismos, antes éramos 2 o 3 más, pero esos se fueron... y esa es la realidad, digamos que el fondo ha sido super bueno y por eso sigo, pero la forma... para mí... de hecho... hemos tenido 3 reuniones y al a cuarta llega 1 que no había ido y se cambia todo, por eso nos hemos demorado, ha sido un trabajo poco ejecutivo...”(S. Villarroel, comunicación personal, 31 enero 2019).

Por otra parte, hay quienes afirman que no todos los temas relevantes han sido discutidos en las etapas en que se requería abordarlos. Por ejemplo, cuando se estaba llevando el proceso de defensa y disputa por la declaratoria, los temas urgentes para la organización eran relativos a hacer el problema más evidente, a aprovechar de difundir la situación que se estaba dando sobre el inmueble, pero no se profundizó en qué podría ocurrir posteriormente, resultando estos temas materias de importancia ahora, dificultando el proceso mismo de uso y gestión de la fábrica por parte de la comunidad activa.

“yo creo que deberíamos retroceder en que queremos, que queremos de la fábrica y llegar a ese consenso fue difícil, esa pregunta estuvo siempre en el consejo, pero nunca se pudo resolver, porque en realidad tiene un componente emocional, que, si alguien tiene que tomar la decisión, cuáles serán los criterios...” (H. Basoalto, comunicación personal, 11 enero 2019).

Sobre esto es necesario destacar que los niveles de participación de los ciudadanos pasivos ha sido un problema recurrente en las acciones de las tres organizaciones patrimoniales tomecinas,

principalmente para la Corporación, ya que, post-declaratoria, parte de los ciudadanos pasivos y comunidades de Tomé, como algunos habitantes del barrio Bellavista han mostrado un descontento y malestar con el rumbo que parece estar sufriendo la fábrica, en cuanto refieren a ella como un espacio de abandono sin futuro posible.

Se hace necesario un replanteamiento del porqué y cómo defender y conservar el lugar, volver a resolver preguntas que quedaron en el tintero dentro de la Mesa y Consejo comunal. A ello debe sumarse un trabajo en paralelo que responda a la inclusión, empoderamiento y fortalecimiento del ente ciudadano común tomecino, dónde sus apreciaciones sean parte de las discusiones dentro de la Corporación, suponiendo que su objetivo principal es representar a la comunidad en un posible marco jurídico de decisión que pudiera verse en una Corporación con otros actores claves del proceso que continua, sean instituciones del Estado como propietario, o posibles interesados en participar y formar parte del nuevo futuro del sitio industrial.

5. CONCLUSIONES

La patrimonialización industrial participativa de la fábrica Bellavista responde a un caso particular dentro del contexto chileno reciente. Ello por la capacidad de una comunidad tomecina reducida de desarrollar y encabezar un proceso mediante la generación de tres organizaciones sociales patrimoniales con objetivos diferenciados entre sí, pero ampliamente colaborativos entre ellos. Además, se rescata la capacidad de la sociedad civil de generar redes de apoyo y colaboración mas allá de los entes institucionales-jurídicos y políticos que participan del proceso mismo, como influyentes y con conocimiento para las decisiones en procesos participativos (Schlossberg & Shuford, 2005).

A lo anterior se suma la formación profesional y experta durante el proceso de patrimonialización de los ciudadanos movilizados, un carácter técnico experto que se ha obtenido mediante el aprendizaje de los ámbitos y actores relacionados en los procesos patrimoniales. Esto ha evidenciado la complejidad del proceso mismo de patrimonialización y el uso político que adquiere el patrimonio en cuanto las organizaciones sociales se movilizan para posicionarse como alternativas de acción frente a discursos dominantes de las instituciones y actores económicos (Van Geert & Roigé, 2016).

En cuanto a la influencia de los significados relacionados con el patrimonio textil industrial sobre el proceso de patrimonialización, se podría apreciar que, tales significaciones se constituyen como la base para la generación de discursos en las diversas fases de la patrimonialización misma. Ello porque la narrativa adoptada por los participantes en la identificación, protección y gestión del bien han tenido un carácter dinámico, adoptando contrapuntos que han surgido posterior a la declaratoria del bien. Podemos decir entonces, que los sentidos que la comunidad tomecina construye en relación a la fábrica y su patrimonio textil obrero, permitieron el establecimiento de objetivos claros por parte de las organizaciones, así como la definición de acciones específicas a lo largo de las fases definidas en la representación y activación del patrimonio industrial tomecino evidenciado en la fábrica Bellavista.

A nivel global, el presente caso de estudio permite evidenciar los cambios en la comprensión y usos que el patrimonio industrial adquiere en su relación con la sociedad civil. Permite dar cuenta no solo que el valor de los inmuebles industriales va más allá de los vestigios infraestructurales del esplendor de la industrialización en términos históricos, sino que también depende de las memorias y discursos industriales, en este caso textiles, de los trabajadores y habitantes de las ciudades industriales. Así, el patrimonio se transforma en una construcción social donde las comunidades moldean los discursos y significados de los bienes industriales.

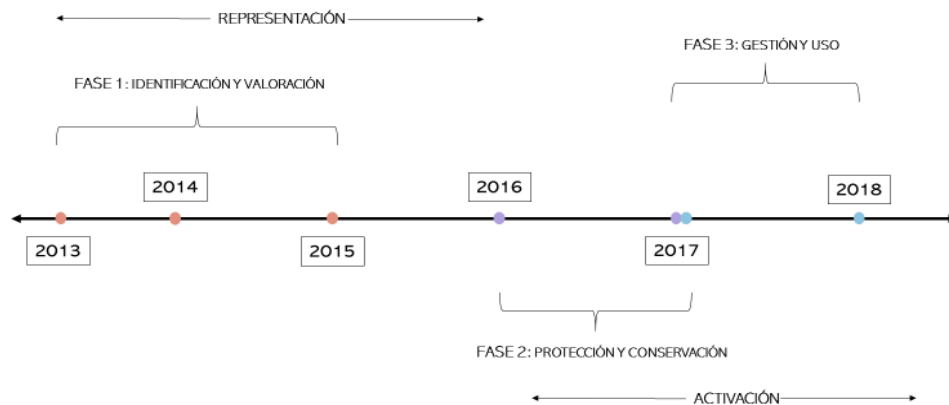
Por otra parte, y considerando los hallazgos principales de la investigación, con relación al Objetivo específico 1, el estudio permitió reconstituir el proceso de patrimonialización ciudadana desarrollado con relación a la Fábrica Bellavista Oveja- Tomé, estableciéndose la existencia de tres fases. Una primera etapa responde a los años 2013 y 2015, donde la identificación y valoración como parte del proceso de patrimonialización se caracteriza por la colaboración técnica entre el ente municipal y la organización Consejo Comunal por el Patrimonio. Junto a ello se encuentran las motivaciones de los tovecinos movilizados, asociadas a los cambios urbanos y conducentes demoliciones de edificios industriales que daban cuenta del desarrollo industrial local de la comuna.

Una segunda etapa (2016-2017), se caracteriza por las acciones realizadas por la Mesa Ciudadana, Municipalidad, propietario y Consejo de Monumentos. En ella, las fases del proceso de patrimonialización se encuentran entre la representación y activación, siendo más específicos, entre la protección y conservación del objeto patrimonial. Aquí se reconoce un proceso participativo de mayor empoderamiento y fuerza comunitaria como resultado de la pasividad en la toma de decisiones del Consejo de Monumentos y Municipalidad como ente político que solicitó y apoyó la protección legal del inmueble.

El tercer período del proceso patrimonial corresponde a los años 2017-2018, caracterizado por la plena activación patrimonial del objeto mediante el establecimiento de acciones referentes a la gestión y usos futuros de la fábrica como patrimonio industrial local y nacional. En ella aparece la organización social jurídica Corporación La Fábrica como el ente encargado de manifestar las apreciaciones del tovecino en una posible administración mayor del bien, comprendiendo que los marcos jurídicos nacionales actuales consideran como parte de la gestión al actor Estado por medio del Consejo de Monumentos, y el propietario o administrador del bien. A ello se suma el trabajo entre Mesa Ciudadana y Corporación por el establecimiento

mediante procesos participativos de una imagen objetivo que vislumbre el futuro social que debiese tener la fábrica para el contexto local y regional.

Ilustración 3: Etapas proceso patrimonialización industrial participativa.



Fuente: Elaboración propia en base a postulados Prats (2005) e Ibarra (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases].

El establecimiento de etapas del proceso de patrimonialización industrial de la fábrica Bellavista, evidencia el dinamismo en las relaciones de los actores en las etapas de representación y activación, pudiendo establecer su participación de acuerdo con las decisiones y discursos que forman parte del proceso participativo patrimonial.

Considerando lo anterior, podemos afirmar que, las organizaciones patrimoniales en defensa del patrimonio industrial de fábrica Bellavista, junto a los actores académicos con los cuales han formado alianza y les han permitido legitimar sus discursos y aterrizar objetivos para gestionar el bien, mantienen relaciones estrechas con otros actores en cuanto a revertir sus discursos (dueños fábrica), negociar con otros (Municipalidad), y seducir a otros (ex trabajadores y habitantes Bellavista).

Ilustración 4: Mapa de actores y su relación en el proceso de patrimonialización industrial participativa de la fábrica Bellavista Oveja-Tomé.

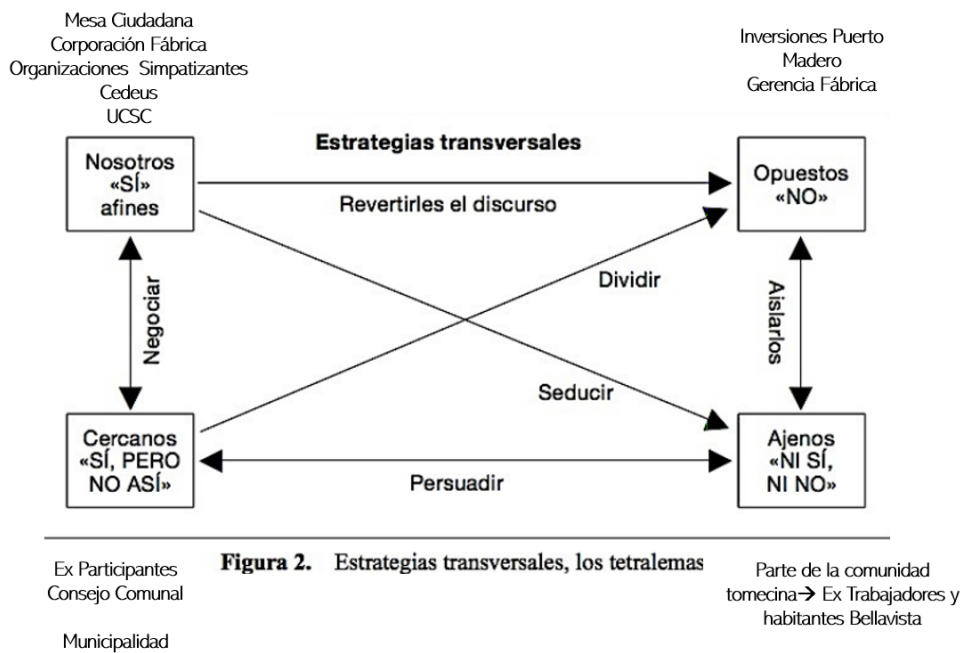


Figura 2. Estrategias transversales, los tetralemas

Fuente: Elaboración propia en base a propuesta estrategias en relación de actores Villasante 2016, utilizada en ponencia Fondecyt 2018 “Patrimonio en la conurbación costera de Concepción”.

En relación a las significaciones y sentidos que las ciudadanía tobecinas construyen con relación al patrimonio industrial textil y la fábrica (Obj 2) encontramos un contrapunto de significaciones. De acuerdo con participantes y exparticipantes de las tres organizaciones patrimoniales, el valor de la fábrica refiere a su carácter como motor de una identidad propia que se instaló en cada tobecino, y como consecuencia, en la identidad y configuración urbana comunal. Así, lo que la mayoría de los ciudadanos rescatan de la fábrica en términos afectivos y emocionales es el carácter que esta fábrica en particular, como configurador del desarrollo industrial textil de un período, le brindó al contexto urbano y desarrollo social, por medio del establecimiento de garantías y bienestar en la formación profesional y educativa de los trabajadores y sus familias. Esto guarda íntima relación con la comprensión de la fábrica como moderador y generador de formas de vida y sociabilidad particulares, entorno principalmente al barrio Bellavista y trabajadores de la fábrica. Así mismo, cabe destacar que los participantes de las organizaciones generan estas significaciones en el marco de su relación nostálgica con

la memoria industrial, y como herederos de su contexto histórico, puesto que no fueron trabajadores directos en el inmueble, sino hijos de obreros o familias obreras.

En cuanto a las diferentes estrategias y tácticas utilizadas por la ciudadanía tomecina para la defensa y puesta en valor de la Fábrica Bellavista Oveja, estas han sido relevantes para que las significaciones y proceso mismo de patrimonialización se pueda llevar a cabo y encontrarse en un proceso de activación continuo desde el año 2016. Cabe destacar que pese a la amplia gama de procesos y tácticas participativas que se han utilizado (al menos 12 tipos de estrategias participativas), existe un agotamiento dentro de las organizaciones por la lentitud y letargo del proceso mismo de patrimonialización, producto de las acciones de las instituciones y actor político privado. Además, si bien las organizaciones tienen un interés por incluir a todas las ciudadanías y comunidades de Tomé, la instancia de mayor participación correspondió al proceso de participación y liderazgo de la Mesa Ciudadana, mostrándose post declaratoria una decaída y baja en la participación tanto de ciudadanos integrantes de las organizaciones, como aquellos fuera del marco patrimonial industrial. Esta baja participación de los ciudadanos ha sido un tema y desafío constante desde el reconocimiento del patrimonio industrial de la fábrica Bellavista. A ello debe sumarse, de acuerdo con los participantes de Corporación y Mesa Ciudadana, una desinformación del ciudadano común respecto a las normas jurídicas establecidas por la Ley de Monumentos y por los planteamientos que el privado ha establecido entorno al cierre de la fábrica y rentabilidad económica del bien una vez considerado patrimonial.

Tabla 5: Resumen mecanismos participativos según etapas de patrimonialización.

Patrimonialización (Prats, 2005)	Etapa Patrimonialización Ibarra, M. (2018) Fases del proceso de patrimonialización [Material de clases]	Mecanismo o estrategia de participación
Representación	Identificación y valoración	Recolección firmas
		Charlas informativas
		Entrega periódico "La Trama"
	Protección y conservación	Feria "defensa por el patrimonio"
		Encuentro "proyectando memoria"
Activación	Gestión y uso	Talleres Cedeus
		Mesa de discusión Municipal
		Work Coffe U. de la Santísima Concepción
		Seminarios
		Stands informativos
		Reuniones Mesa Ciudadana
		Talleres de verano

Fuente: Elaboración propia en base a postulados teóricos de Schlossberg & Shuford, 2005.

En el ámbito de propuestas de gestión patrimonial, resulta innovador tal como otros casos extranjeros y nacionales, la consideración de la sociedad civil en los procesos de gestión y discusiones futuras de los bienes patrimoniales industriales de la nación. Una de las principales tácticas ha sido la discusión y generación de una Corporación que represente en un futuro a la comunidad tomecina en una administración general más grande del bien. Pese a ello, existe una discrepancia entre los alcances legales de gestión establecidos por la ley chilena y la gestión que la comunidad tomecina propone, ya que el marco jurídico establece que la gestión debe darse entre el ente estatal en forma del consejo de monumentos y el administrador y/o propietario del bien, siendo la consideración de la comunidad u organizaciones movilizadas un entendimiento de buena prácticas por parte de la institución. Cabe destacar en este sentido, que pese a los planteamientos de las organizaciones patrimoniales tomecinas sobre un déficit en la gestión del ente municipal durante el proceso, ya que no mostró más avances posteriores a la presentación del expediente y posterior negativa de la declaratoria completa, hoy se ha hecho presente a través de la creación de una mesa de discusión en conjunto con las organizaciones sociales necesarias para establecer las líneas de acción en términos de imagen objetivo y gestión para el inmueble industrial bellavista como patrimonio comunal y local.

Por otra parte, ha sido relevante para este proceso las alianzas y redes de colaboración establecidas por las organizaciones, principalmente mesa y corporación con entes académicos como CEDEUS y USC, estableciéndose a su vez como tácticas participativas internas de las organizaciones y externas, en términos de establecer metodologías de trabajo y discusiones entorno a aspectos como significaciones del patrimonio y usos futuros a los que la fábrica podría optar diferentes a una producción industrial como fue su impulso y consagración en el siglo XX.

Finalmente, la experiencia tobecina permite establecer temas claves que deben abordarse en el plano de la patrimonialización. Un primer punto son los procesos participativos y la inclusión de masas mayores de ciudadanos. Es necesario el enfoque de la sociedad civil movilizadora y sus redes de apoyo en el involucramiento sustantivo y empoderamiento de los ciudadanos como medida paralela al desarrollo de instancias de difusión y respuesta a urgencias propias de los procesos de patrimonialización y uso del patrimonio como respuesta a discursos dominantes. Así mismo, es necesario establecer una mayor participación de los gobiernos locales en estos procesos, principalmente por el carácter político y de influencia en las decisiones en procesos participativos. Cabe destacar de esta patrimonialización industrial, la consideración de modelos de gestión locales con influencia en las escalas regionales y nacionales como modelos guías. Sobre esto, se plantea la relevancia de las apreciaciones de la sociedad civil para las discusiones y establecimientos proyectuales futuros a los bienes industriales patrimoniales.

6. BIBLIOGRAFÍA

Abogabir, X. & Oviedo, E. (2000). Participación ciudadana y espacio público. En Espacio público, participación y ciudadanía(pp.19-34). Chile: Ediciones Sur.

Alguacil, J. (2008). Espacio público y espacio político. La ciudad como el lugar para las estrategias de participación. Revista de Universidad Bolivariana, 17, pp. 199-223.

Álvarez, MA. (2008). Patrimonio industrial Un futuro para el pasado desde la visión europea. Apuntes, 2, pp.6-25.

Arnstein, S. (1969). Escalera de la Participación Ciudadana. Asociación de Planificación Americana, 35, pp. 216 - 224.

Ávila, N. (2015). Patrimonialización del espacio urbano. Ciudades, 107, pp. 15- 21.

Canclini, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural. En Patrimonio etnológico: nuevas perspectivas de estudio (pp. 19 - 33). España: Editorial Comares, Junta de Andalucía. Consejería de Cultura. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

Carrión, F. (2010). El laberinto de las centralidades históricas en América Latina. Quito, Ecuador: Ministerio de Cultura de Ecuador.

Cartes, A. (2012). Fábrica de Paños Bellavista, Espacio y Tiempo. En Bellavista Oveja Tomé, una fábrica en el tiempo (pp. 23 - 50). Chile: Ediciones Universidad San Sebastián.

Carvajal, M. (2015). El rol de la acción local en el resguardo del patrimonio urbano de la comuna de Santiago; el caso de barrio Matta Sur. Santiago, Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, MDU.

Casanelles, E. (2007). Nuevo concepto de Patrimonio Industrial evolución de su valoración, significado y rentabilidad en el contexto internacional. Bienes Culturales, 7, pp. 59- 70.

Castells, M. (1998). La era de la información: economía, sociedad y cultura. España: Editorial Alianza, Madrid.

Cerdá, M. (2012). Patrimonio Industrial, patrimonio inmaterial e historia oral. En Patrimonio Inmaterial e intangible de la industria: artefactos, objetos, saberes y memoria de la industria (pp. 57-61). España: INCUNA.

Choay, F. (1993). Alegoría del Patrimonio. *Arquitectura Viva*, 33, pp. 68-73.

Comité Internacional para la conservación del Patrimonio Industrial. (2003). Carta de Nizhny Tagil sobre el patrimonio industrial. junio 1, 2019, de ICOMOS. Sitio web: <https://www.icomos.org/18thapril/2006/nizhny-tagil-charter-sp.pdf>

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. (2011). Principios conjuntos de ICOMOS – TICCIH para la conservación de sitios, estructuras, áreas y paisajes de patrimonio industrial. junio 1, 2019, de Comité Internacional para la conservación del Patrimonio Industrial de México Sitio web: <http://ticcihmexico.org/pdf/Principios-de-Dublin-2011.pdf>

Colin, C. (2017). La nostalgia en la producción urbana: La defensa de barrios en Santiago de Chile. *Invi*, 32, pp. 91 - 111.

Colin, C. (2017). Del miedo al orgullo: emociones que conducen la movilización patrimonial. El caso del barrio Matta Sur, Santiago de Chile. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 22, pp. 9-20.

Corget, L. (2016). Usos políticos reivindicativos del patrimonio en la ciudad, el caso de la red de vecinos por la defensa del barrio Yungay (Santiago de Chile). En *Usos políticos del patrimonio cultural* (pp. 129-170). Barcelona: Ediciones Universitat de Barcelona.

Friedmann, J. (2011). Barrio por barrio: reclamando nuestras ciudades. *Urban*, 1, pp. 13 - 19.

Giménez, G. (2005). patrimonio e identidad frente a la globalización. Septiembre 12, 2018, de Coordinación Nacional de Patrimonio Cultural y Turismo, México Sitio web: <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf13/articulo16.pdf>

Godoy, R. (2000). Participación ciudadana en el espacio local: Hacia la construcción de una nueva ciudadanía en Chile. Mayo 29, 2018, de Departamento de Ing. Industrial UCH Centro de Sistemas públicos Sitio web: <http://www.sistemaspublicos.cl/wp-content/uploads/2017/04/CASO50.pdf>

Goldstein, N. (2010). Chile: la transformación del espacio público a través de la movilización social. (Axe I, Symposium 2). Independencias - Dependencias - Interdependencias, VI Congreso CEISAL Jun 2010, Toulouse, Francia.

Harvey, D. C. (2001) "Heritage pasts and heritage presents: temporality, meaning and the scope of heritage studies." *International Journal of Heritage Studies* 4 (7)(4), pp. 319-338.

Ibarra, M. & Bonomo, U. (2012). De la fábrica a la vivienda. La protección de la memoria obrera entorno a la Fábrica Central de leche, Santiago de Chile. En *Apuntes*, 25, pp.50-61.

Ibarra, M. (2015). El patrimonio industrial y su dimensión territorial. Emergencia, acuerdos y posibilidades. Entre rieles y chimeneas; Un recorrido por el barrio obrero y ferroviario San Eugenio. (pp. 17- 22). Santiago de Chile: Rescata.

Ibarra, M. (2018) "Fases del proceso de patrimonialización". Patrimonialización. Ciudad y Patrimonio (Profesora Macarena Ibarra. Pontificia Universidad Católica de Chile. Octubre 2018. Digital.

Klein, JL. (2005). Iniciativa local y desarrollo: respuesta social a la globalización neoliberal. *Revista EURE*, 31, pp. 25- 39.

López, I. (2010). El grupo de discusión como estrategia metodológica de investigación: aplicación a un caso. *Edetania*, 38, pp. 147- 156.

Lorca, M. (2017). Experiencias y proyecciones del patrimonio industrial chileno. *Apuntes*, 30(1), 54-69. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc30-1.eppi>

Luppi, R. (2012). Con el Alma en un Hilo. En *Bellavista Oveja Tomé, una fábrica en el tiempo* (pp. 23 - 50). Chile: Ediciones Universidad San Sebastián.

Martínez, M. (2011). Dimensiones múltiples de la participación ciudadana en la planificación espacial. *Reis*, 133, pp. 21- 42.

Matus, C. & Pérez, L. (2017). De la resistencia urbana al urbanismo ciudadano. Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitano, Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, 66, pp. 167- 192.

Medina, V., Torres, L. & Navarro, MJ. (2013). Grupo Focal de discusión como herramienta para el estudio de las relaciones de género en miembros de una comunidad urbana. *Enfermería global*, 29, pp. 450- 462.

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2015). Plan nacional de Patrimonio Industrial. Septiembre 20, 2018, de Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de España Sitio web: <http://www.mecd.gob.es/planes-nacionales/gl/dam/jcr:88a504bd-a083-4bb4-8292-5a2012274a8c/04-maquetado-patrimonio-industrial.pdf>

Miranda, R. (1926). Monografía geográfica e histórica de la comuna de Tomé. Concepción, Chile: Imp. 7 Lit. Westcott & Co. Sucesor Fénix Armando Viaux A.

Ortega, G. (2016). Patrimonio cultural y comunidad Directrices a partir de la experiencia de la gestión Tomecina. junio 1, 2019, de Repositorio Udec Sitio web: <http://repositorio.udec.cl/handle/11594/2038>.

Ortiz, W. (2009). La ciudadanía: espacios de construcción del concepto. *Jurídicas* 6, pp. 33-51.

Pagola, L. & Pérez, L, (2018). ¿Desindustrialización o reconfiguración industrial? impactos del ajuste neoliberal en el Gran Concepción (1973—1982). Manuscrito no publicado o Artículo inédito, Proyecto Fondecyt Regular 1171100, Patrimonio en la conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial, Universidad de Concepción, Chile.

Palma. D. (1998). La participación y la construcción de ciudadanía. Septiembre 7, 2018, de Centro de Investigaciones Universidad Arcis Sitio web: <http://168.96.200.17/ar/libros/chile/arcis/palma.rtf>

Prats, L. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de antropología social*, 21, pp. 17-35.

Rebollo, M. (2017). Un acercamiento al patrimonio cultural inmaterial, su salvaguarda y patrimonialización. *Campos*, 5, pp. 175- 209.

Robertson, M. (2012). Identidad, memoria e historia oral: voces y ecos del patrimonio industrial. En Patrimonio Inmaterial e intangible de la industria: artefactos, objetos, saberes y memoria de la industria (pp. 37-55). España: INCUNA.

Rojas, M. (2015). Dialéctica del patrimonio. Modernizaciones y cultura activa en disputa. México: Ediciones del lirio.

Rojas, L. (2014). Hacia el desarrollo sostenible de los barrios patrimoniales de Santiago. La comunidad como generadora de desarrollo en base al patrimonio cultural. http://revistaplano.cl/wp-content/uploads/Revisi%C3%B3n-PUBLICACION_-Luis-Rojas-Morales.pdf

Saavedra, R. (2006). Visión histórica y geográfica Tomé. Concepción: Ediciones perpelén.

Sampieri, R. (2014). Metodología de investigación. México: Interamericana editores S.A.

Sandoval, C. (2015). La planificación participativa para lograr un cambio estructural con igualdad. octubre 12, 2018, de Cepal Sitio web: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/39055/7/S1501278_es.pdf

Schlossberg, M. & Shuford, E. (2005). Delineating “Public” and “Participation” in PPGIS. URISA Journal, 16, pp.15- 26.

Silva, C. & Martínez, M. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. Psykhe, vol 13, pp. 29-39.

Tommasoli, M. (2003). El desarrollo participativo: Análisis sociales y lógicas de participación. Madrid: IEPALA.

UNESCO. (2014). ¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial? septiembre 11, 2018, de UNESCO Sitio web: <https://ich.unesco.org/doc/src/01851-ES.pdf>

Uribe, N. (2014). Patrimonialización comunitaria en barrios de Santiago: Los casos de las zonas típicas de Viel y Yungay. Apuntes, 27(1), pp. 80-93. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.APC27-1.pcb>

Van Geert, F. & Roigé, X. (2016). Usos políticos del patrimonio cultural. En Usos políticos del patrimonio cultural (pp. 9-26). Barcelona, España: Ediciones de la Universitat de Barcelona.

Valencia, M. (2017). Tensiones entre procesos de patrimonialización y modernización neoliberal. El caso de los paisajes culturales modernos: conjuntos habitacionales y barrios obreros en América Latina en el siglo XX. *Revista de Urbanismo*, 36, pp. 3-16.

Whittingham, MV. (2010). ¿Qué es la gobernanza y para qué sirve? *RAI*, 2, pp. 219- 235.

Xicará, M. (2014). Participación y empoderamiento en la política de desarrollo local: " Estudio comparado de las formas de participación ciudadana de las comunidades indígenas de Guatemala (2002-2012)". Mayo 30, 2018, de Depósito de documentos de la Universidad Autónoma de Barcelona Sitio web: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_285163/mdcxm1de1.pdf

Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa, S.A.

Zúñiga, P. (2018). De fábrica de paños a paisaje cultural industrial: Análisis en torno al patrimonio textil material e inmaterial de Tomé (1865-2018). marzo 3, 2019, de Instituto de Estudios Urbanos UC Sitio web: <http://estudiosurbanos.uc.cl/alumnos/alumnos-tesis/alumnos/2018/4439-paulina-zuniga-becerra>.

7. ANEXOS

ANEXO 1: METODOLOGÍA SEGÚN OBJETIVOS, TÉCNICAS Y ENTREVISTADOS

Objetivo Específico	Técnica metodológica	Entrevistados
Reconstituir el proceso de patrimonialización ciudadana desarrollado por la comunidad tomecina para la Fábrica Bellavista Oveja- Tomé.	Fuentes secundarias Entrevistas semi estructuradas a informantes claves	-Representantes Mesa ciudadana -Administración Municipal Tomé -Equipo técnico CEDEUS Udec -Equipo QMB Bellavista, Tomé - Consejo Monumentos Nacionales
Determinar las motivaciones de la comunidad tomecina de acuerdo con los discursos y significaciones que ellos construyen sobre la Fábrica Bellavista Oveja.	Fuentes secundarias Entrevista semi estructurada a informantes claves	-Representantes Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé -Ex Trabajadores y habitantes localidad Bellavista - Administración Municipal de Tomé - Consejo de Monumentos Nacionales - Equipo técnico CEDEUS Udec. - Abogado defensor de propietario y arrendatario complejo industrial
Identificar y describir las estrategias de planificación participativa utilizadas durante el proceso de patrimonialización ciudadana de la Fábrica Bellavista Oveja por parte de la comunidad de tomecinos movilizadas	Entrevistas semiestructuradas a informantes claves Grupo focal tipo grupo de discusión Fuentes secundarias	-Representantes Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé. -Participantes externos Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé. -Equipo técnico CEDEUS Udec.
Identificar y describir las diferentes propuestas y mecanismos de gestión patrimonial para la Fábrica por parte de la comunidad de tomecinos movilizadas.	Grupo focal tipo grupo de discusión Fuentes secundarias Entrevista semi estructurada a informantes claves	-Representantes Mesa Ciudadana por el Patrimonio de Tomé. -Equipo CEDEUS Udec. -Consejo de Monumentos Nacionales - Administración Municipal de Tomé -Abogado defensor de propietario y arrendatario complejo industrial

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 2: CONSENTIMIENTO INFORMADO FONDECYT



CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado/a Señor(a):

El equipo de investigación, coordinado por el Profesor Leonel Pérez Bustamante, de la Universidad de Concepción, se encuentra realizando un estudio que lleva por título "PATRIMONIO EN LA CONURBACIÓN COSTERA DE CONCEPCIÓN: UN ESTUDIO DE LAS EXPERIENCIAS PARTICIPATIVAS DE USO Y REAPROPIACIÓN DEL ESPACIO INDUSTRIAL", financiado por FONDECYT, cuyo objetivo es analizar los procesos de uso y re-apropiación patrimonial que se desarrollan actualmente en la Conurbación Costera de Concepción, a fin de comprender los procesos sociales que le han permitido a las comunidades constituirse en "sujetos patrimoniales", reconociendo las disputas y tensiones que se generan. Este estudio estará centrado en los sitios industriales de Talcahuano, Tomé, Lota, Coronel y Lebu, específicamente en los casos que permitan una mayor comprensión de los procesos de patrimonialización, para avanzar a una redefinición del abordaje del patrimonio industrial en Chile, así como al desarrollo de una planificación territorial integrada.

Invitamos a Ud. a participar en esta investigación como informante clave, participando de una entrevista y mediante su colaboración con documentos fotográficos, sean aquellos que son parte de un archivo personal o de registro fotográfico, siempre que estén relacionados al estudio y para uso estrictamente académico.

Informamos que esta participación no reviste ningún riesgo (ni físico, ni psicológico) que se derive directamente de su implementación; por el contrario, a través de este estudio, esperamos contribuir a abrir dentro de la investigación nacional, sobre patrimonio industrial, una línea que aborde desde una perspectiva sociocultural, al proceso de construcción y puesta en valor del patrimonio industrial por parte de las comunidades locales de Tomé, Talcahuano, Lota, Coronel y Lebu aportando a generar un enriquecimiento de las nociones de patrimonio y patrimonio industrial.

Informamos, también, que la conversación producto de la entrevista será registrada a través de medios como la grabadora digital o un reproductor mp3, con un tiempo estimado de duración de 90 minutos. Esta entrevista será de carácter libre, voluntaria, confidencial, anónima y sólo conocida y analizada por el equipo de profesionales que realiza el estudio. Por lo cual se garantiza la privacidad de las opiniones y juicios emitidos por los entrevistados, mediante el mecanismo de etiquetas consignadas en las transcripciones, garantizando la identidad personal de cada uno de los entrevistados.

Asimismo, los resultados del estudio estarán circunscritos exclusivamente al ámbito académico y universitario en el cual se inscribe el presente estudio, resguardados por el Comité de Ética de la Universidad de Concepción y, con el debido respeto del anonimato de las fuentes, podrán ser difundidos en los medios de prensa escrita o audiovisual. Por último, usted podrá dar por concluida en cualquier momento la entrevista sostenida sin mediar explicación de causa.

Se resguardará su identidad personal y de cada uno de los entrevistados, actuando el Profesor Dr. Leonel Pérez Bustamante como responsable por la custodia de los datos.

Si tiene alguna pregunta durante cualquier etapa del estudio, puede comunicarse con el Dr. Leonel Pérez Bustamante, al correo electrónico lperez@udec.cl o al teléfono de oficina 2203030; también con el Dr. José Becerra, Presidente del Comité de Ética de la Universidad de Concepción, al teléfono (41) 2204302.

Versión G-1-2017

FONDECYT Regular 2017



Conociendo dichos propósitos, el Ud. acepta participar del estudio "PATRIMONIO EN LA CONURBACIÓN COSTERA DE CONCEPCIÓN: UN ESTUDIO DE LAS EXPERIENCIAS PARTICIPATIVAS DE USO Y REAPROPIACIÓN DEL ESPACIO INDUSTRIAL", rogamos firmar el Acta de Consentimiento que sigue.

ACTA DE CONSENTIMIENTO

Acepto participar de manera libre y voluntaria en el estudio "PATRIMONIO EN LA CONURBACIÓN COSTERA DE CONCEPCIÓN: UN ESTUDIO DE LAS EXPERIENCIAS PARTICIPATIVAS DE USO Y REAPROPIACIÓN DEL ESPACIO INDUSTRIAL", considerando que he sido informado/a y entendido que:

- No hay riesgos en este estudio para mí.
- No hay costos ni incentivos económicos para mí por participar en esta investigación.
- Me podré retirar de este estudio en cualquier momento sin ser obligado(a) a dar razones y sin que ello me perjudique de ninguna forma.
- La información que entrego será confidencial y estará resguardada por el Investigador Responsable dentro de su oficina ubicada en La Universidad de Concepción, en un espacio con llave especialmente adaptado para ello.
- Puedo hacer las preguntas necesarias para estar informado acerca de mi participación en este estudio.
- Los resultados de este estudio pueden ser publicados en revistas científicas, pero mi identidad será resguardada y mis datos personales permanecerán en forma confidencial.

Autorizo la grabación de la entrevista: Sí No

Autorizo el uso académico del archivo fotográfico que proporciono para su reproducción en esta actividad y del mismo modo del registro fotográfico que se hace de la misma: Sí No

Este documento se firmará en dos ejemplares, siendo una copia para Ud. y otra para el Investigador Responsable.

Nombre Participante (apellidos)	Firma Participante	Fecha: ___/___/___
Firma Investigador Responsable		Fecha: ___/___/___
Firma Director o su delegado / Ministro de Fe		Fecha: ___/___/___

Version D-1-2017

FONDECYT Regular 2017



Fuente: Proyecto Fondecyt Regular "Patrimonio en la Conurbación costera de Concepción: un estudio de las experiencias participativas de uso y reapropiación del espacio industrial", 2019.

PROCESO PATRIMONIALIZACIÓN

¿Cómo se formó la mesa ciudadana y por qué?

¿Quiénes la integran?

SIGNIFICADOS Y MOTIVACIÓN POR PATRIMONIO INDUSTRIAL TEXTIL

¿Qué significa la fábrica para usted?

¿Qué lo motivó a participar y defender la fábrica?

PROCESOS PARTICIPATIVOS Y MECANISMOS-ESTRATEGIAS

¿Qué mecanismos de participación han utilizado?

¿Ha sido difícil que la comunidad se movilice?

ESTRATEGIAS GESTIÓN POR PARTE COMUNIDAD

¿Existe relación con los dueños de la fábrica?

¿Cómo ha actuado la autoridad política (Municipalidad) frente a sus demandas?

¿Es suficiente la declaratoria para la preservación del inmueble?

¿Cuáles son los desafíos a futuro para ustedes como organización? ¿En qué se encuentran trabajando hoy?

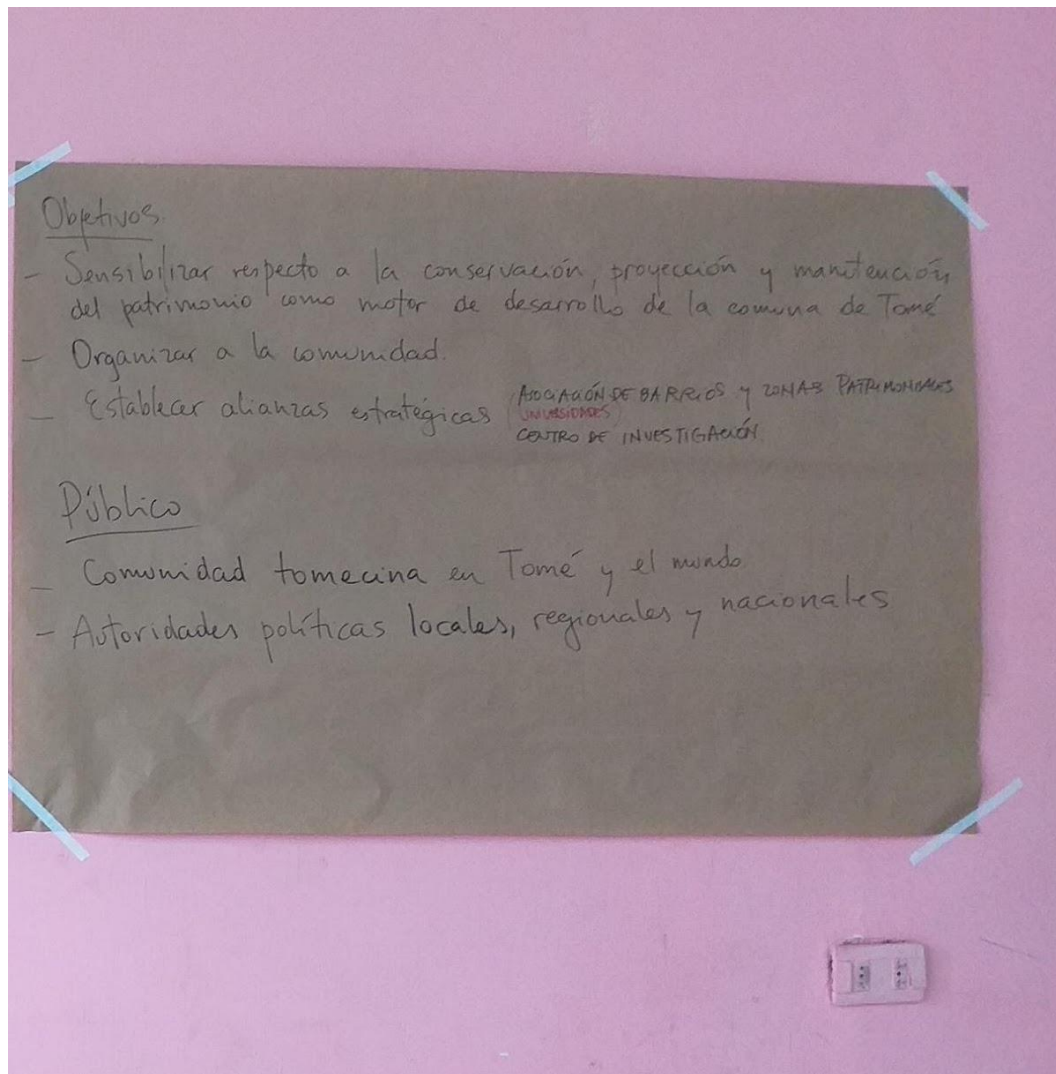
¿En qué usos han pensado para la fábrica?

Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 4: CONCLUSIONES POR MESA EN TALLER DESARROLLADO EL 11 DE MAYO DE 2019.

MECANISMOS		PRF	Post
Redes Sociales (virtuales) Físicas	Participación PRIMORDIAMENTE SOLO VIRTUAL	✓	✓
Recolección de firmas	VISIBILIZACIÓN INFORMACIÓN.	✓	
Asambleas con organizaciones sociales e institucionales		✓	✓
Seminarios / Talleres	BAJA PARTICIPACIÓN. SEGMENTO ESPECIALIZADO	✓	✓
Marchas		✓	
- Edición de periódico (La Trama)	ALCANCE A SEGMENTOS DE MAYOR EDAD FALTA DE PERIODICIDAD.	✓	✓
Uso de medios locales y regionales de comunicación.		✓	✓
- Celebración día del Patrimonio	VISIBILIZACIÓN DE CONFLICTO ALTA PARTICIPACIÓN.	✓	✓
- Jornadas Patrimoniales		✓	
- Participación en Ferias.			✓
- DEFENSA LEGAL		✓	✓

Fuente: Elaboración propia.



Fuente: Elaboración propia.

ANEXO 5: IMÁGENES MESAS DE DISCUSIÓN TALLER 11 MAYO 2019.



Fuente: Elaboración propia.

